



Universidad Nacional del Comahue
Centro Universitario Regional Zona Atlántica
Licenciatura en Psicopedagogía

TESIS DE GRADO

El Aprendizaje del Adulto en la Modalidad de Educación a Distancia: Obstáculos y Facilitadores

(Año 2015 - PROVINCIA DE RIO NEGRO)

Estudiante: María Laura Rocha **Directora de Tesis:** Mg. Liliana Enrico



Viedma, Río Negro, Año 2024

INDICE

DEDICATORIAS	3
AGRADECIMIENTOS	4
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO 1: ESTADO DE LA CUESTIÓN/CONSIDERACIONES TEÓRICO- METODOLÓGICAS	8
1.1- Estado de la Cuestión.....	8
1.2- Aspecto teórico de la Investigación: Acercamiento conceptual al Problema de investigación	17
1.3- Aspectos Metodológicos de la Investigación	30
CAPÍTULO 2: EDUCACIÓN A DISTANCIA Y TIC	34
2.1- Un mundo globalizado: Habitando en la sociedad de la información y de la mediación tecnológica... aprender en la era digital.....	34
2.2- La Educación a distancia: una forma de enseñar y de aprender. Principales características.....	38
CAPÍTULO 3: EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE EN LA MODALIDAD DE EDUCACIÓN A DISTANCIA DEL IPAP: COMPARTIENDO EL RELATO DE SUS PROTAGONISTAS	46
3.1- Las significaciones y sentidos que las estudiantes han construido acerca de la educación a distancia y “ser estudiante” en la modalidad	49
3.2 - Condiciones que Facilitan u Obstaculizan el aprendizaje del adulto en la modalidad de educación a distancia.....	65
3.3- El Aprendizaje: desde la mirada de las estudiantes	113
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	119

DEDICATORIAS

A mi hijo Lisandro que ha sido y es un gran motor en vida y hoy también hijito Bautista que se hace sentir en mi panza con sus pataditas de amor. Ustedes son mi mayor motivación.

A mis padres, quienes con sus vivencias me han enseñado y demostrado que hay mucho por seguir viviendo, que aún hay sueños por cumplir.

A mis tres hermanos, que son sostén fundamental a mi alma.

A mis hermosos sobrinos Valentina y Lautaro que, entre abrazos, risas y juegos, pintan mi mundo de amor y vida.

A Guillermo, con quien elegimos transitar juntos lo que sigue de la vida y construir nuestra familia.

A mis amigos, los que están a la distancia y los de aquí, por su amor incondicional.

AGRADECIMIENTOS

Hacer esta tesis fue un largo recorrido porque han surgido, en el devenir del proceso, vicisitudes de índole personal, que con el correr del tiempo se han convertido como motor de posibilidad y aprendizaje.

Hoy me encuentro entregando mí trabajo de tesis, algo que para mí parecía impensado, muy lejano e inalcanzable, por ello, hay tantas personas que desearía agradecer porque han sido sostén emocional y una fuente de motivación y apoyo para mí.

A Claudio Mennecozi que, en su función de Decano en el año 2020, ha incentivado de que no desista de culminar esta meta, agradezco su cordialidad, sus palabras de aliento, por brindarme desde su rol posibilidades para seguir.

A Liliana, mi directora, quién ha elegido acompañarme en este recorrido, con sus orientaciones me ha guiado y su calidez humana, en todo momento, me han motorizado a continuar.

A mis amigos, las de mi adolescencia y aquellas que he tenido el placer de encontrar en esta hermosa ciudad de Viedma, ésta que se ha convertido en mi lugar, que me han alentado y apoyado para que no baje los brazos, en ninguna circunstancia.

A las estudiantes que entreviste que me han recibido en sus hogares para poder desarrollar mi trabajo de campo, gracias por haber compartido sus experiencias de aprendizaje, transformando el espacio de entrevista en un momento ameno y de gran riqueza.

A los referentes del IPAP que me abrieron las puertas de la institución y me han facilitado poder llevar a cabo el trabajo de campo.

Y finalmente a la Universidad Pública y a los profesores del CURZA que me han acompañado durante mí proceso brindándome condiciones de posibilidad para aprender.

RESUMEN

El presente estudio es resultado de la investigación efectuada en el marco de la Licenciatura en Psicopedagogía dictada en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA) de la Universidad Nacional del Comahue en la ciudad de Viedma.

En este sentido, en esta investigación se trata de describir las experiencias de aprendizaje de las estudiantes adultos de la Tecnicatura en Promoción Sociocultural y Comunitaria, dictada desde la modalidad a distancia en el IPAP de la provincia de Río Negro.

Así también, se trata de identificar y analizar, según la perspectiva de las estudiantes, las condiciones que esta modalidad facilitan y/o dificultan su aprendizaje y las significaciones que han construido en torno de aprender en ella, haciendo un recorte de aquellas que han cursado, cursado, abandonado, finalizado y egresado la carrera a nivel superior en el marco del trabajo de campo llevado a cabo en el segundo semestre del año 2015.

Para ello, se realizó un estudio cualitativo centrado en sus propias experiencias como estudiantes de la modalidad, en tanto, protagonistas, para lo cual se han recuperado sus relatos.

Palabras claves: Educación a distancia -Obstaculizadores- Facilitadores- Aprendizaje- Adulto

INTRODUCCIÓN

“(…) Entonces tendrás que leer de otra manera, Cómo, No sirve la misma forma para todos, cada uno inventa la suya, la suya propia (…)”.

José Saramago, La Caverna, 2000.

La presente Investigación tiene como principio rector brindar aportes novedosos al campo de la Psicopedagogía respecto a sujetos adultos en situación de aprendizaje y las vicisitudes que éstos enfrentan en la búsqueda de un saber, en este caso, en la modalidad de educación a distancia del IPAP.

Se considera que este estudio contribuirá a nuestra práctica psicopedagógica, debido que al hallarse solamente producción teórica y científica desde el campo educativo, ésta ha favorecido a la construcción de categorías conceptuales de gran significatividad para nuestro campo.

Además, se considera que el tema de estudio elegido implica un abordaje interdisciplinario, por esta razón es que se han utilizado algunos autores reconocidos que, desde la especificidad de su campo, han permitido profundizar en la comprensión y análisis del tema de estudio y, a su vez, han aportado a la singularidad de esta investigación.

En consecuencia, esta investigación pretende construir conocimiento respecto de *las condiciones que facilitan u obstaculizan el aprendizaje del adulto en la modalidad de educación a distancia* del IPAP desde la perspectiva de las estudiantes, en tanto, protagonistas de su aprendizaje.

La perspectiva teórica adoptada para esta investigación es desde el constructivismo, para ello se retomarán los aportes de la teoría psicogenética de Piaget y sociocultural de Vygotsky. Asimismo, se utilizarán los conceptos de aprendizaje significativo de Ausubel y de Andamiaje de Bruner, ambos autores se enmarcan dentro del Paradigma Cognitivo.

Asimismo, se llevó a cabo metodológicamente un estudio cualitativo, centrado en las experiencias de aprendizaje de estudiantes que, en el marco del trabajo de campo efectuado en el segundo semestre del año 2015, se encontraban cursando, recursando, finalizado, egresado y abandonado la Tecnicatura en Promoción Sociocultural y Comunitaria, dictada desde la modalidad a distancia en el IPAP. Se definió como propósito analizar el modo en qué las mismas enuncian, significan y construyen su aprendizaje en esta modalidad, identificando, además, según ellas, sus facilitadores y obstaculizadores en su aprendizaje.

En este sentido, a partir de esta investigación se aspira brindar nuevos conocimientos al campo de la Psicopedagogía que aporten a la construcción de un abordaje que trascienda, al igual que la educación a distancia, las fronteras espacio-temporales del consultorio, el aula y/o el gabinete psicopedagógico, interpelando el aprendizaje del adulto en dicha modalidad, desde la singularidad del sujeto que aprende.

En consecuencia, se considera que esta investigación cobra relevancia cognitiva en nuestro campo profesional, ya que se piensa el aprendizaje en términos de proceso y recorrido particular en el que acontecerán dificultades, vicisitudes y/o facilidades, en este caso, respecto del que transitan los adultos en la educación a distancia. Así también, posee relevancia social, porque no puede concebirse el aprendizaje, separado de las múltiples dimensiones que lo atraviesan: institucional, social, cultural, tecnológica, económica, personal, entre otras.

Finalmente, se encuentra a disposición otro archivo denominado Anexo: Entrevistas.

CAPÍTULO 1: ESTADO DE LA CUESTIÓN/CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS

En este primer capítulo se presentan algunos estudios e investigaciones que abordan el tema de estudio, así también los aspectos teórico-metodológicos que orientaron la construcción del diseño de investigación y que sirvieron de guía para el desarrollo del presente estudio científico.

1.1- Estado de la Cuestión

La pesquisa bibliográfica realizada nos llevó al encuentro de autores que abordan la temática desde el campo educativo, no hallándose estudios desde el campo psicopedagógico.

De este modo, este apartado se organizará en dos ejes que son Educación a Distancia y Aprendizaje del Adulto en la modalidad de Educación a Distancia, los cuales no pueden pensarse de manera separada, debido que, en función a la temática elegida, se relacionan entre sí.

1- Educación a Distancia

Dado que la educación a distancia propiamente dicha constituye un tema muy amplio e investigado, se tomarán algunas conceptualizaciones de autores del campo educativo que han contribuido al conocimiento del mismo.

Se hará mención a dicho tema en relación a los adultos que trabajan y que eligen transitar su aprendizaje en esta modalidad, como también a las posibilidades y/o dificultades que ésta genera en su aprendizaje.

Cristina del Mastro Vechionne (2005) en su tesis doctoral define a la educación a distancia como una modalidad de enseñanza y de aprendizaje (p. 9). Una de las características que destaca es la flexibilidad, la separación física entre profesor y estudiantes y de estos entre sí, el uso de medios tecnológicos, la comunicación bidireccional, el aprendizaje flexible y autónomo, las tutorías y la comunicación masiva e ilimitada.

Por otro lado, la autora expresa que la educación a distancia es una alternativa factible de formación permanente de las personas a lo largo de sus vidas, conforme a sus posibilidades y necesidades individuales y ante las exigencias contextuales y laborales.

Destaca que el estudiante construye conocimiento a partir de una mediación socio-cultural, a través de los instrumentos, los materiales de estudio, el profesor o los compañeros, aprende con ayuda de otros. Sin embargo, menciona que una de las dificultades con las que se enfrenta el estudiante es la falta de experiencia previa en la modalidad a distancia, la delimitación y organización de horarios y espacios para estudiar (cuándo y cómo), el alejamiento física con sus pares y el docente, la soledad.

Su tesis doctoral está sustentada desde un enfoque constructivista, también toma los aportes de Ausubel (aprendizaje significativo) y de Vygotsky. A partir de estos enfoques teóricos, propone para la modalidad a distancia un modelo pedagógico centrado en el estudiante y en su proceso de aprendizaje personal y colaborativo.

Oscar de Majo (2006) en su trabajo bibliográfico define a la educación a distancia como un nuevo paradigma educativo, que instaló una perspectiva diferente de la enseñanza y el aprendizaje, esto es, un nuevo paradigma conlleva un cambio de concepción en el “cómo” enseñar y “cómo” aprender a distancia en una sociedad atravesada por vertiginosos cambios producto de la impronta tecnológica y su constante desarrollo.

Asimismo, señala que los alumnos inscriptos en los programas de educación a distancia son personas adultas que eligen esta modalidad para perfeccionarse y obtener nuevas competencias relacionadas con su ocupación laboral y/o profesional. Indica que esta modalidad es una opción viable de educación continua, conforme a los requerimientos del mundo laboral y del contexto social. Además, menciona que la educación a distancia facilita el acceso de poblaciones que se encuentran geográficamente alejadas de los centros educativos presenciales o también para aquellos que no pueden concurrir a éstos por su situación familiar y/o laboral, siendo una modalidad adaptada a sus necesidades particulares. Por ello, la concibe como un instrumento democratizador, en cuanto a que amplía el alcance de la educación a todos.

Entonces, destaca como rasgos centrales de esta modalidad la no coincidencia física y temporal del profesor y el estudiante, la independencia de éste último respecto al manejo de los tiempos y espacios.

Por otra parte, caracteriza al aprendizaje del alumno en la educación a distancia desde un enfoque constructivista e introduce el término *autoaprendizaje*. Sin embargo, expone que no todos los alumnos están preparados para aprender en la modalidad a distancia, puesto que:

Influyen, por lo tanto, las características psicológicas, el contexto social, la autodisciplina, la motivación interna de los alumnos, además de la adecuada

planificación del programa, la calidad de los contenidos y la capacidad de los orientadores, para que se lleve a cabo con éxito el proceso de enseñanza-aprendizaje. (De Majo, 2006, p. 126 y 127)

Rodrigo Durán Rodríguez (2011) en su tesis de maestría plantea que la educación virtual constituye una alternativa didáctica para la adquisición de nuevas competencias.

Menciona que esta modalidad posibilita que el estudiante pueda organizar de forma autónoma momentos y espacios para el estudio, también permite compatibilizar su formación académica con sus actividades personales y laborales. Propone pensar el aprendizaje del estudiante en la modalidad virtual desde un enfoque constructivista, y lo concibe como “un proceso que se construye en forma individual, en donde los nuevos conocimientos toman sentido estructurándose con los previos y en su interacción social” (Durán, 2011, p. 5).

El autor culmina su estudio acentuando que en la educación virtual los estudiantes aprenden en un entorno de enseñanza más flexible, dinámico y novedoso, entonces trascender el espacio presencial (más tradicional) de la Universidad, encontrarse en lugares y tiempos no contiguos no obstaculiza que éstos aprendan, por el contrario, promueve el desarrollo de nuevas competencias que enriquecen su aprendizaje.

Lorenzo García Areito (2020) expone que en las últimas décadas del siglo pasado se han suscitado una multiplicidad de denominaciones respecto al concepto de educación a distancia, surgidas a la luz de las demandas cambiantes del contexto, características de sus destinatarios y de la evolución tecnológica.

Por otra parte, señala que la educación a distancia se ha consolidado con el devenir del tiempo como una modalidad educativa eficaz y de calidad, pudiendo romper con la

imagen negativa que se tenía de ella de segunda categoría, constituyéndose como forma de enseñar y aprender, posibilitadora de aprendizaje en cualquier momento, lugar del estudiante, quien puede aprender de manera autónoma o conjunta (con otros).

Al finalizar su recorrido, el autor plantea una perspectiva más integradora del concepto de educación a distancia, a partir de la revisión de la diversidad de denominaciones que se han construido a lo largo del tiempo. Entonces, explicita como características propias de la educación a distancia las siguientes:

- La separación física del profesor/formador y alumno/participante en el espacio y en todo o buena parte del tiempo de formación, según los casos.
- La posibilidad del estudio independiente en el que el alumno controla tiempo, espacio, determinados ritmos de estudio y, en algunos casos, itinerarios, actividades, tiempo de evaluaciones, etc.
- El soporte de una organización/institución que a través de sus recursos humanos planifica, diseña, produce materiales (por sí misma o por encargo), realiza el seguimiento y motivación del proceso de aprendizaje a través de la tutoría, evalúa y acredita los aprendizajes (didáctico).
- Comunicación e interacción (diálogo) mediadas síncrona o asíncrona entre profesor/formador y estudiante y de éstos entre sí. Interacción también con los contenidos y con los recursos tecnológicos. (García Aretio, 2020, p. 24)

A partir de los rasgos expuestos, formula una definición de educación a distancia, enuncia que “se basa en un diálogo didáctico mediado entre docentes de una institución y los estudiantes que, ubicados en espacio diferente al de aquellos, pueden aprender de forma independiente o grupal (García Aretio, 2001, p. 41)” (García Aretio, 2020, p. 24).

Asimismo, postula que es un término que se sustenta a partir de tres dimensiones y componentes centrales que son:

(...) la dimensión pedagógica de logros de aprendizajes valiosos (componente didáctico), la dimensión social plasmado en el componente diálogo que refuerza el hecho de la interacción educativa, y la dimensión tecnológica que asume el componente mediado, necesario al producirse el acto educativo con una separación entre profesor y estudiante. (García Aretio, 2020, p. 24)

2. Aprendizaje del adulto y educación a distancia

El Documento UNESCO (2002) introduce los términos aprendizaje abierto y educación a distancia, los cuales hacen referencia a aquellas modalidades educativas que posibilitan ampliar el acceso a la educación de todos los individuos en igualdad de condiciones, sin restricciones espaciotemporales, en pos de brindarle al alumno oportunidades flexibles de aprendizaje, por eso diversos cursos y programas a distancia tienen como principal destinatario al adulto en situación laboral. Estos términos significan apertura a nuevas oportunidades de aprendizaje individual y/o grupal.

En este sentido, la educación a distancia¹ representa para el adulto la posibilidad de acceso a la educación, de compatibilizar estudio y trabajo, de flexibilidad en torno a la disposición y al tiempo que destinará al estudio, marcado por su propio ritmo y

¹En el documento se define a la educación a distancia como “cualquier proceso educativo en el que toda o la mayor parte de la enseñanza es llevada a cabo por alguien que no comparte el mismo tiempo y/o espacio que el alumno, por lo cual toda o la mayor parte de la comunicación entre profesores y alumnos se desarrolla a través de un medio artificial, sea electrónico o impreso. Por definición, el principal medio de comunicación en la educación a distancia es la tecnología. (p. 29)

circunstancias individuales, en cuanto a costos económicos porque es una alternativa más accesible ante sus obligaciones laborales, de formación permanente, y de enriquecimiento profesional y laboral. En consecuencia, explicita que: “La educación a distancia (...) constituye una importante herramienta de expansión de las oportunidades educativas de la población adulta, particularmente en los países en desarrollo” (Documento UNESCO, 2002, p.13).

No obstante, el escrito indica una serie de obstáculos que afronta el alumno en la educación a distancia como son la distancia geográfica, las limitaciones personales, las barreras sociales y culturales y la falta de infraestructura educativa adecuada.

De este modo, en el documento de UNESCO se plasma la idea de una educación abierta y a distancia centrada en el alumno, adaptada a las necesidades educativas de la población adulta, las características del contexto social en el que se implementará y demandas del mercado laboral.

Neil Mercer y Francisco González Estepa (2003) en su publicación invitan a pensar a la educación a distancia desde una perspectiva socio-cultural, considerando dos principios que orientan este enfoque de la educación: la educación como proceso de andamiaje en la construcción del conocimiento y el lenguaje como principal herramienta en dicha construcción.

Asimismo, plantean que los procesos de enseñanza y aprendizaje no se circunscriben solo a la transmisión (enseñar) y adquisición (aprender) del conocimiento de manera directa y lineal, sino a la construcción conjunta del conocimiento por parte de docentes y alumnos.

De este modo, definen el aprendizaje como “un proceso guiado. Es social y comunicativo, no meramente individual y mental” (Mercer y González Estepa, 2003, p. 41) y emplean el concepto “andamiaje” desde los aportes de Bruner para explicar que el docente en la educación a distancia auspicia como guía y soporte del aprendizaje del alumno; será quien favorezca las condiciones pedagógicas para que el alumno pueda ampliar sus posibilidades, avanzar intelectualmente y convertirse en protagonista de su propio proceso de aprendizaje.

Por su parte, Noelia V. Vico (2013) en su ensayo realiza un recorrido acerca de las motivaciones, resistencias y obstáculos de los adultos en entornos virtuales.

Indica que una de las iniciativas que lleva al adulto a elegir aprender en entornos virtuales se vincula con mejorar su condición y desempeño laboral, como también como una posibilidad de enriquecimiento personal. Destaca su flexibilidad, esto es, aprender a su propio estilo y ritmo, estableciendo espacios y tiempos, sin descuidar el resto de sus ocupaciones.

De esta manera, la autora explicita cinco factores motivacionales que repercuten en el proceso aprendizaje del adulto, los cuales son:

- 1) Factores de la situación vital del estudiante: refieren a los aspectos en la vida personal, situación laboral, social o familiar que pueden actuar como facilitadores u obstaculizadores del aprendizaje.
- 2) Factores cognitivos y metacognitivos: los factores que inciden en la construcción del conocimiento y la posibilidad de conectar con lo que el alumno ya sabe.
- 3) Factores afectivos: Características personales que inciden en el aprendizaje e soporte virtual, experiencias previas.

4) Factores relacionados con la interacción social: habilidades comunicativas, experiencias y potencialidad para el trabajo colaborativo.

5) Diferencias individuales: refiere a las capacidades individuales en el aprendizaje. Estilo de aprendizaje, ritmos y capacidades. (Vico, 2013, p. 3 y 4)

Sin embargo, plantea que las problemáticas que se le presentan al adulto que aprende en contextos virtuales se relacionan con la falta de familiarización con las nuevas tecnologías y de experiencias previas en entornos virtuales.

Con respecto a los contenidos y las estrategias de enseñanza en las propuestas de formación en entornos virtuales, considera que es fundamental que se ajusten a las características, necesidades, recorridos y motivaciones del adulto.

En relación del rol del tutor considera que radica en crear situaciones para que el adulto aprenda y construya conocimientos, también en promover instancias de cambio conceptual, actividades metacognitivas, en propiciar espacios de trabajo colaborativo. En este sentido, la autora concibe al aprendizaje como “proceso de construcción” (Vico, 2013, p 7).

Javier Onrubia (2005) en su artículo conceptualiza el aprendizaje en los entornos virtuales desde una perspectiva constructivista y socio-cultural, concibiéndolo como proceso de construcción, ya que lo que el alumno “(...) aprende en un entorno virtual no es simplemente una copia o una reproducción de lo que en ese entorno se le presenta como contenido a aprender, sino una reelaboración de ese contenido mediada por la estructura cognitiva del aprendiz” (p. 3). Enfatiza la actividad mental constructiva y el rol activo del alumno en su proceso de aprendizaje, ya que es quien le otorga sentido y significado al contenido a aprender, siendo sus saberes previos su punto de partida.

También, resalta la dimensión social del aprendizaje, esto es, la construcción conjunta del conocimiento por parte de alumnos y profesores en los entornos virtuales.

Expresa que el profesor en los entornos virtuales posee un rol mediador y tiene que brindar los apoyos necesarios que favorezcan el proceso de construcción de conocimiento de los alumnos, los cuales serán retirados a medida que estos últimos logren una mayor autonomía en su aprendizaje, en referencia menciona el concepto de andamiaje.

1.2- Aspecto teórico de la Investigación: Acercamiento conceptual al Problema de investigación

En este apartado se definen los conceptos de *aprendizaje*, *adulto* y *educación a distancia*, los cuales serán abordados en forma relacional, dado que cada uno tiene sentido en relación con el otro y que, de forma conjunta y articulada, guiaron el desarrollo de la presente investigación.

Asimismo, se incorpora al presente desarrollo conceptual la categoría del *rol del docente* en la educación a distancia a partir de los relatos de las estudiantes entrevistadas, en tanto posibilitador u obstaculizador de sus aprendizajes.

A continuación, se efectuará un primer acercamiento conceptual a los términos indicados para luego profundizar en la problematización del tema en cuestión.

❖ La educación a distancia: Antecedentes históricos y evolución

García Aretio (2001) postula que la educación a distancia ha sido una “novedosa forma de enseñar-aprender” (p. 8) que data de hace más de cien años, que ha evolucionado en el último siglo y medio como consecuencia del acelerado crecimiento tecnológico y

científico. En este sentido, el autor expone en la presentación de su libro que la evolución continua de la modalidad posibilitará y “(...) ofrecerá, y cada vez con más calidad, alternativas eficientes de formación a numerosos colectivos que de otra forma verían muy limitado su acceso a determinados conocimientos teóricos, tecnológicos y prácticos, o que, simplemente prefieren esta forma de aprender” (p. 8).

Para dar cuenta de este desarrollo cita a Garrison (1985,1989), quién identifica tres grandes generaciones sucesivas de innovación tecnológica en la educación a distancia, las cuales son: la *enseñanza por correspondencia*, la *enseñanza multimedia* y la *enseñanza telemática*.

La primera generación se sitúa en las postrimerías del siglo XIX y principios del XX, estuvo vinculada al desarrollo de la imprenta y los servicios postales.

Estos primeros vestigios de educación a distancia se han caracterizado por el uso del correo postal y de textos impresos, en principio eran manuscritos. En ese momento, el servicio postal era el único medio tecnológico de comunicación entre docente y alumnos, se desarrollaba de manera escrita y asincrónica, sin embargo, era lento en cuanto al envío y la entrega de materiales y también en la relación del docente con los alumnos.

No obstante, la intencionalidad pedagógica apuntaba a que el alumno reprodujera por escrito el contenido indicado por el profesor en una clase presencial asumiendo un rol receptivo y reproductivo, no teniendo lugar la interpretación y recreación que éste haga del mismo, mientras que el docente ocupaba el rol de autoridad, ya que era quien poseía el conocimiento. Entonces, la valoración del docente se centraba en determinar el esfuerzo realizado por el alumno, es decir, lo que ha logrado transcribir del contenido transmitido, esto es, el resultado del aprendizaje.

Por lo tanto, esta primera etapa de la educación a distancia se encuentra definida por ser el aprendizaje de carácter reproductivo y la enseñanza de corte vertical y tradicional, no existiendo una comunicación horizontal entre los alumnos, por el contrario, sólo de éstos con el docente. Aquí los textos utilizados para impartir la enseñanza eran muy simples y rudimentarios. Posteriormente, se incorporó al material escrito guías de estudio, actividades, cuadernos de trabajo, instancias de evaluación (ejercicios y pruebas) con el propósito de orientar al alumno a tomar contacto y vincularse con el material de estudio, que facilitase la aplicación de lo aprendido y favoreciesen su autonomía para el estudio. Finalizando este periodo, comenzó a delinearse el rol del tutor u orientador del alumno, quien a través del correo postal se contactaba con los alumnos para motivarlos, responder sus dudas y devolver los trabajos ya corregidos.

La segunda generación se ubica a finales de la década del sesenta y se encuentra definida por el desarrollo de las tecnologías audiovisuales. En esta etapa, se incorporó a la propuesta de enseñanza a distancia diferentes recursos audiovisuales como el teléfono, las diapositivas, los audiocasetes y videocasetes, que acompañaron el uso de los materiales escritos y del correo postal utilizados en la primera generación. La inclusión del teléfono como medio de comunicación verbal, ha permitido al docente contactarse con los alumnos de forma inmediata, esto es, en un tiempo real.

En esta generación, al igual que en la primera, la centralidad de la propuesta pedagógica está puesta en la enseñanza y en la producción de materiales didácticos, no así en la interacción del docente con los alumnos y de éstos entre sí, siendo la primera muy escasa y la segunda aún inexistente.

La tercera generación se sitúa a mediados de la década de los ochenta y se caracteriza por el progreso de las telecomunicaciones, en el que la informática ocupa un lugar primordial. En este periodo la computadora se consolidó como una herramienta para

la enseñanza y el aprendizaje, su incorporación ha permitido la implementación de programas flexibles de enseñanza asistida por ordenador y de sistemas multimedia como el hipertexto y la hipermedia. A través de “una red de ordenadores, de un anillo o malla de comunicaciones” (García Aretio, p.51), profesor y alumnos situados en lugares geográficos y tiempos diferentes, logran estar conectados entre sí desde sus computadoras personales.

La utilización de diversos medios tecnológicos como son el video y audio conferencia, el correo electrónico, las sesiones de chat, entre otros, han ofrecido grandes posibilidades para el logro de una comunicación más rápida y fluida entre profesor-alumnos y alumnos entre sí de manera síncrona y asíncrona.

Así, el alumno comienza a adquirir un rol más activo en su aprendizaje, accediendo a la propuesta educativa a distancia desde su propio lugar; y ya no se establece una comunicación meramente vertical docente-alumno, sino que se puede entablar una comunicación de carácter horizontal entre compañeros.

De este modo, expone “la integración de las telecomunicaciones con otros medios educativos, mediante la informática definen esta tercera etapa” (García Aretio, p.51). Luego señala “La integración a que aludíamos permite pasar de la concepción clásica de *la educación a distancia a una educación centrada en el estudiante*” (García Aretio, p. 51).

Taylor (1995) (en García Aretio, 2001), menciona una cuarta generación de la educación a distancia denominada *enseñanza vía internet* y la ubica a fines del siglo XX. Esta etapa se caracteriza por el uso del sistema multimedia interactivo y de la comunicación mediada por la computadora, a través del uso de internet y de las tecnologías, que ha proporcionado facilidad y rapidez en el acceso a la información, como también el despliegue de una comunicación más interactiva y dinámica entre docente y estudiantes y de éstos entre sí en sentido asincrónico/sincrónico y

bidireccional/unidireccional a través de diversos medios como video, audio, gráfico y/o texto, que se utilizan de manera combinada.

De este modo, el uso de internet permitió una retroalimentación en la comunicación entre éstos. Al igual que en el período anterior, aquí comienza a adquirir centralidad el estudiante y su proceso de aprendizaje. Entonces, el alumno deja de ocupar un lugar pasivo y receptivo para convertirse en un estudiante activo, constructor y protagonista de su aprendizaje. Desde esta última perspectiva se abordará el presente estudio.

❖ **El adulto: un ser en constante proceso de construcción y aprendizaje**

Respecto al concepto de adulto tomaré los aportes de las psicopedagogas Hernández y D'Anna (2006), quienes realizan un recorrido histórico del mismo.

Las autoras indican que desde una concepción tradicional el adulto era concebido como “un ser completo y acabado” (p. 39), un ser estable y en equilibrio. Desde esta mirada, entonces, se creía que el adulto no necesitaba adquirir nuevos conocimientos, ya que, por ser adulto “lo sabía todo y, en consecuencia, no existían ya para él “problemas de aprendizaje” (p. 39) y, en tanto, es un organismo acabado que ha terminado de crecer y desarrollarse.

Este rasgo de acabamiento que caracterizaba al adulto para la perspectiva tradicional adquiere, para las autoras, una significación diferente, ya que, “se trata de una ilusión porque nunca llegaremos a esa meta, pero nos sirve como motor de crecimiento y de aprendizaje, este es el sentido positivo de la ilusión de llegar a ser algún día “adultos

acabados” (p. 40). En este sentido, conciben al crecimiento como un “cambio” (p. 42), mientras que alcanzar madurez es “un estar listo para” (p. 42).

De este manera, resignifican la mirada tradicional otorgándole al término adulto un nuevo sentido, es decir, entendiéndolo como un ser inacabado e incompleto, que se encuentra “(...) en constante proceso de construcción y aprendizaje” (p. 40). Desde esta perspectiva, señalan que la adultez no es la última etapa de la vida madura, ya que el hombre adulto continúa desarrollándose hasta que muere, porque la sociedad va cambiando y el hombre tiene que acomodarse y responder a las nuevas situaciones y requerimientos que su medio social le plantea. Por lo tanto, reconocer su condición de ser inacabado es entender que su crecimiento aún no ha terminado.

Las concepciones de adulto expuestas por las autoras, ponen en evidencia que el término adulto es producto de una determinada cosmovisión instaurada, en un momento histórico y cultural determinado. Entonces, el contexto es versátil, se transforma, pero también modifica el modo de conocer del adulto y la concepción que se tiene de él, en palabras de las autoras: “No es posible, pues, definir de manera absoluta las normas que determinan la condición de la adultez o la madurez, porque las perspectivas van cambiando con los tiempos” (p 41).

Entonces, desde su perspectiva, la adultez no puede ser entendida sólo desde criterios biológicos y evolutivos, sino también, como resultado de un proceso de construcción social, que dependerá del contexto y tiempo en el cual se sitúe.

Asimismo, Hernández (2008) agrega que “la adultez es una etapa evolutiva de la vida, la más larga en cuanto a la duración de tiempo, en la que necesitamos aprender continuamente” (p 13). Destaca como algunas de las características de la adultez: la autonomía (de valerse por sí mismo y de tomar sus propias decisiones), su inserción en el

mercado laboral, la realización de un trabajo remunerado o de una actividad profesional y la responsabilidad de sus acciones en los diferentes espacios de su vida. También expresa, retomando los aportes de Erikson, que es un período de la vida que se caracteriza por la productividad, puesto que, el adulto produce a nivel afectivo, económico e intelectual.

❖ **El aprendizaje: un proceso continuo que acontece a lo largo de toda la vida**

Hernández (2008) concibe al aprendizaje como “un proceso permanente, continuo, que se da a lo largo de toda la vida...Implica una apropiación de la realidad para transformarla y transformarse” (p. 16), pero que, como proceso, no es estable ni equilibrado, ya que el adulto podrá enfrentar dificultades.

En este sentido, concebir el aprendizaje del adulto como un proceso que se da a lo largo de toda la vida, como sostiene la autora, implica considerar los diversos factores sociales, políticos, económicos, culturales, laborales, familiares e individuales que atraviesan y que “envuelven a la persona hasta que muere” (p. 17).

En coincidencia, los autores Arbúes Visús y Tarín Martínez (en Duart y Sangrá compiladores, 2000) expresan:

(...) el periodo para aprender comprende toda la vida (...) la educación debido a la misión que se le ha asignado y a las múltiples formas que puede adoptar, abarca, desde la infancia hasta el final de la vida, todos los medios que permiten a una persona adquirir un conocimiento dinámico del mundo, de los demás y de sí misma.

Así pues, aprender a lo largo de la vida sin discontinuidad, significa aprovechar todas las oportunidades y posibilidades que ofrece la sociedad. (p. 54)

Fainholc (1999) también entiende al aprendizaje como “un proceso permanente que se da en todos y cada uno de los espacios y tiempos de la vida” (p 31), destaca su “dimensión constructiva e interactiva” (p. 17), siendo el estudiante “el artesano y protagonista de su propio conocimiento” (p. 19). Asimismo, acentúa la individualización del aprendizaje (p. 26), esto es, cada estudiante aprende a su ritmo, desde sus propias motivaciones, necesidades, aptitudes personales y estilo de aprendizaje, esto es, desde su idiosincrasia.

La autora plantea que el aprendizaje en la educación a distancia es un proceso individual y colaborativo, que se construye, en el marco de una interactividad mediada por la tecnología, de forma conjunta y guiada. De esta manera, señala la importancia de propiciar entornos de aprendizaje, mediante una “enseñanza guiada” (p. 26), que promueva espacios de diálogo, intercambio de saberes, que favorezca “la construcción compartida, interactiva y autónoma del conocimiento (p. 34), así también, el desarrollo de su capacidad reflexiva, pensamiento crítico e independiente.

Considera que el estudiante a distancia, desde un rol activo, le otorga sentido a lo que aprenderá desde sus propias experiencias previas, es decir, construye su conocimiento a partir de las relaciones que se establecen entre sus saberes previos con el nuevo conocimiento. A su vez, esta construcción se enriquece a través de la interacción social en donde se pondrá en juego la propia experiencia, la experiencia de y con otros (docente y compañeros) y la manera en qué cada uno percibe e interpreta la realidad, también en su interacción con los materiales didácticos, contenidos y medios tecnológicos. Es en la interacción donde los estudiantes construyen y reconstruyen el conocimiento, facilitado y orientado por el docente.

También lo piensa desde el concepto de zona de desarrollo próximo de la teoría sociocultural de Vygotsky, y a partir del concepto de aprendizaje significativo de Ausubel.

De esta manera, esta autora da sustento a su análisis en relación al aprendizaje en la educación a distancia desde los aportes constructivistas al destacar las actividades autoestructurante, autoiniciadas y autodirigidas del estudiante en la construcción del conocimiento, favorecidas por la interactividad y mediación pedagógica.

Entonces, concebir al aprendizaje como un proceso, implica pensar en devenires, avatares, vicisitudes, en marchas y contramarchas, un proceso que no es estable ni lineal sino que es proclive a cambios, tampoco se circunscribe sólo a una etapa de la vida, es decir, a una edad y situación determinada, por ello, acuerdo con la mirada de autores como Fainholc (1999), D'Ann y Hernández (2006), Arbúes Visús y Tarín Martínez (en Duart y Sangrá compiladores, 2000) que entienden que el aprendizaje no puede pensarse distante del contexto en el que acontece y de la multiplicidad de dimensiones personales, sociales, políticas, económicas, culturales, educativas, tecnológicas, que lo atraviesan y están presentes en cada etapa evolutiva y momento de la vida del sujeto.

Desde el recorrido por los aportes de los autores citados, se puede inferir que nuestro objetivo reside en abordar las condiciones que obstaculizan y/o posibilitan la construcción del aprendizaje del adulto en la modalidad de educación a distancia. Por eso, se abordará el constructo “condiciones del aprendizaje” desde los aportes de Pozo (1996), siendo este término, en palabras del autor, uno de los componentes del aprendizaje, y lo refiere a diversas mediaciones como aquellas situaciones pedagógicas que promueve el docente, por medio de su propuesta de enseñanza para propiciar el aprendizaje de los estudiantes, y también en su función tutorial de acompañar, guiar, andamiar los procesos de aprender singulares. En el marco de la educación a distancia, también en relación a las condiciones tecnológicas, contextuales y personales que lo hacen posible o no.

Al respecto, Pozo dice:

“Las condiciones del aprendizaje, o el tipo de práctica que tiene lugar para poner en marcha esos procesos de aprendizaje (...) ¿Cómo? Creando determinadas condiciones favorables para que se pongan en marcha los procesos de aprendizaje adecuados. La instrucción o la enseñanza se traducirían precisamente en crear ciertas condiciones óptimas para ciertos tipos de aprendizaje. (...) Esas condiciones tendrían que ver directamente con el uso de recursos didácticos o de instrucción y, en términos más generales, con la planificación de estrategias de intervención para fomentar el aprendizaje. (Pozo, 1996, p. 1 y 2)

Además del mencionado, el autor expone otros dos componentes más de cualquier situación de aprendizaje: los procesos y los resultados del aprendizaje. El primero refiere al “cómo se producen esos cambios, mediante qué mecanismos cognitivos; harían referencia a la actividad mental de la persona que está aprendiendo que hace posible esos cambios. (...)” (p. 1). Señala que:

(...) los procesos o mecanismos mediante los que se logran esos aprendizajes también deban ser variados. No sería adaptativo disponer de un único mecanismo, un único *órgano*, para realizar tantas *funciones* de aprendizaje distintas (...) se trata de procesos psicológicos, internos al *aprendiz*, y por tanto sólo son observables a partir de sus consecuencias. (Pozo, 1996, p. 1)

Podría decirse que los procesos no refieren a cambios generales en todos los sujetos ni tampoco son lineales, sino que son transitados de modo particular, si bien el aprendizaje es inherente del ser humano, sin embargo, cómo es recorrido implica procesos cognitivos que son internos e individuales, a su vez, son dinámicos, dice el autor, variados, porque además no todos aprendemos de la misma manera y desplegamos los mismos procesos.

Mientras que los resultados “también llamados contenidos, que consistirían en lo que se aprende, o si prefiere, a partir de los rasgos anteriores lo que cambia como consecuencia del aprendizaje” (p.1). Luego indica: “La conducta humana presenta una riqueza y variedad casi ilimitada (...) Todas estas conductas (...) que sin darnos cuenta que llevamos a cabo a lo largo del día son, en mayor parte, resultados del aprendizaje” (p. 2).

En suma, el autor expresa que el aprendizaje “(...) implica siempre resultados, procesos y condiciones. Ahora bien, cada uno de esos componentes es a su vez muy variado, hay distintos tipos de resultados, de procesos y de condiciones (p. 1).

❖ **Rol del docente en la educación a distancia: facilitador del aprendizaje**

Duart y Sangrá (2000), en concordancia con Cabero Almenara (2011) y García Aretio (2001), conciben al docente en la educación a distancia como “facilitador del aprendizaje” (p. 38) de los estudiantes desde una posición más flexible y abierta, que no está centrado en la transmisión directa y unidireccional de los conocimientos, sino dirán “en convertirse en facilitador en el proceso” (p. 29), el cual involucra avances y también dificultades. Para ello, postulan “(...) prever las dificultades en que se puede encontrar el estudiante y disponer de elementos que le faciliten, en cada momento, la manera de superarlas” (p. 30), algunas de las cuales acontecerán, también, en el devenir de los recorridos particulares de aprendizaje de los estudiantes, estar advertidos de ello, para que sean, a partir de su propuesta pedagógica y recursos didácticos y tecnológicos, condición de posibilidad.

Por eso, plantean, en similitud con Cabero Almenara, una enseñanza que propicie “situaciones de aprendizaje y no simplemente una mera transmisión de conocimientos”

(p.34), resaltando una función sustentada pedagógicamente en orientar, brindar “apoyo personalizado” (p. 32) e incentivar a los estudiantes, considerando sus características, intereses, necesidades, realidades, modos y tiempos individualizados de aprender, también en la resolución de sus inquietudes y/o consultas.

Entonces, su tarea radica en brindar facilidades y posibilidades adecuadas en el acceso al conocimiento, teniendo una función primordial para el sostenimiento del aprendizaje generando, para eso, situaciones que habiliten y animen a los estudiantes en la construcción del conocimiento. De esta manera, expresan:

La acción docente en un contexto virtual hace necesario no centrar la atención del estudiante en la actuación del profesor, sino potenciar la actividad del estudiante según su proceso de aprendizaje. Esta descentralización no pasa por dirigir al estudiante en todo momento, sino por darle herramientas que revierten en su propio aprendizaje, herramientas cada vez más próximas al mundo profesional específico, al cual accederá en un futuro.

El profesorado deja de ser la fuente de información para convertirse en un *facilitador del aprendizaje*. Esto no quiere decir que pase a limitarse a la simple gestión del aprendizaje.

Por medio de la orientación y de la inducción, la acción docente tiene como objetivo ofrecer pistas que le ayuden a desarrollar su propio proceso de aprendizaje, a la vez que atienda a sus dudas y sus necesidades. (2000, p. 38).

Por su parte, Padula Perkins (2008) expone que la tutoría en la educación a distancia “constituye el núcleo operacional del diálogo didáctico mediatizado que caracteriza a esta metodología” (p.97) y es “uno de los pilares sobre los que se consolida la educación a distancia (p. 97)”. Lo expresa, en correspondencia con los autores citados, desde una función direccionada en acompañar, sugerir y guiar a los estudiantes en su

proceso de aprendizaje, proporcionando actividades y contenidos que favorezcan su comprensión, sustentado su tarea en una planificación, que no es completamente rígida, por el contrario, está sujeta a ajustes. En palabras del autor el docente ocupa el rol de “orientador del proceso de aprendizaje” (op. cit., p. 53).

Asimismo, García Aretio (2001) sostiene que la docencia en la modalidad a distancia “habrá de ser enfocada a motivar y potenciar el aprendizaje independiente y autónomo de un adulto (p.116), para éste el docente es el “responsable de guiar el aprendizaje” (p. 123), siendo primordial, dice, “la construcción de los necesarios entornos educativos” (p 123), es decir, ser generador de situaciones propicias para el aprendizaje de los estudiantes.

1.3- Aspectos Metodológicos de la Investigación

Respecto a la metodología de investigación, este estudio se encuadra dentro de una metodología cualitativa, de carácter exploratorio y descriptivo, con el propósito de conocer, comprender y analizar *las condiciones que, posibilitan u obstaculizan el aprendizaje del adulto en la modalidad de educación a distancia*, desde la perspectiva de las estudiantes adultos de la Tecnicatura en Promoción Sociocultural y Comunitaria, dictada desde esta modalidad en el IPAP.

De este modo, la intención de esta investigación no apunta a arribar a una conclusión generalizada en los resultados; por el contrario, se orienta al conocimiento y análisis de las significaciones atribuidas por las entrevistadas en torno a las dificultades, vicisitudes y/o posibilidades -en términos de recorrido- que afrontan éstas en su proceso de aprendizaje, y a la caracterización de sus propias experiencias de aprendizaje en la modalidad. Para la selección del trabajo de campo se seleccionó el IPAP de la provincia de Río Negro.

Respecto a los objetivos que direccionaron el desarrollo de la actual investigación, se ha formulado como objetivo general, conocer las condiciones que posibilitan u obstaculizan el aprendizaje del adulto en la modalidad de educación a distancia del IPAP.

Se desprenden de éste los siguientes objetivos específicos:

- Describir las experiencias de aprendizaje de los adultos en la modalidad de educación a distancia en el IPAP;
- Identificar las condiciones que obstaculizan o posibilitan el aprendizaje del adulto en la modalidad de educación a distancia, desde la perspectiva de las estudiantes de la Tecnicatura en Promoción Sociocultural y Comunitaria del IPAP;

- Analizar las significaciones otorgadas al aprendizaje del adulto en la modalidad de educación a distancia, desde la perspectiva de las estudiantes de la Tecnicatura en Promoción Sociocultural y Comunitaria del IPAP.

En relación a la población objeto de estudio, la misma estuvo conformada por las estudiantes adultas de la Tecnicatura en Promoción Sociocultural y Comunitaria dictada en el IPAP con modalidad de educación a distancia.

La muestra se constituyó por estudiantes adultos que en el marco del trabajo de campo realizado en el segundo semestre del año 2015 se encontraban cursando, habían abandonado, recursado, finalizado y egresado la Tecnicatura en Promoción Sociocultural y Comunitaria dictada en la modalidad de educación a distancia en el IPAP .

De este modo, se han efectuado entrevistas a diez (10) estudiantes mujeres de diversas localidades de la provincia rionegrina: siete (7) son de la localidad de Viedma, una (1) de la ciudad de Valcheta, una (1) de la localidad de San Antonio Oeste y una (1) de la localidad de Conesa. Respecto a esta última, en principio, se pactó enviarle la entrevista vía correo electrónico para que sea respondida, pero al momento de ser devuelta le faltó contestar algunas de las preguntas expuestas en la misma. Frente a ello, se decidió establecer un nuevo contacto telefónico con la estudiante, a fin de acordar un encuentro presencial en su localidad de residencia para abordar y/o profundizar en algunos aspectos de lo respondido por ella, retomar las preguntas que no habían sido contestadas, como también se consideró que en el mismo podrían surgir otras cuestiones acerca de la temática de estudio.

Además, se ha mandado vía correo electrónico a algunas estudiantes una pregunta respecto del aprendizaje, en pos de conocer la concepción que tienen del mismo y, en otra, también para profundizar lo que no se ha sido abordado en el espacio de entrevista presencial.

Se utilizó como técnica de recolección de datos la entrevista semiestructurada. Si bien previo al encuentro con las estudiantes, se confeccionó una guía de preguntas con los temas que se abordarán en la entrevista, en donde también se consideró la situación académica de cada estudiante.

Dichas preguntas se han ido planteando a medida que fue desarrollándose la conversación con cada entrevistada, y dieron la apertura a que éstas pudieran expresarse y desplegar su relato con espontaneidad.

Al ser una técnica de carácter flexible y dinámica, se han realizado preguntas que no estaban consideradas en la guía elaborada previamente, algunas de ellas han emergido de lo expresado por las mismas entrevistadas, permitiendo profundizar en alguna otra cuestión o aspecto significativo de la temática en cuestión.

La utilización de este tipo de entrevista permitió acceder a la perspectiva de las entrevistadas, así también, conocer el modo en qué las mismas han transitado su aprendizaje en la modalidad.

Entonces, establecer preguntas comunes a todas las entrevistadas permitió contrastar y poner en cuestión la posición que éstas tienen respecto al tema de estudio, identificando puntos de encuentro, relaciones y/o diferencias a partir de los datos obtenidos.

Los instrumentos que se han usado para llevar a cabo las entrevistas fueron un guía de preguntas previamente diseñadas, grabador de audio, cuaderno de notas, teléfono celular y el correo electrónico.

Respecto al proceso de análisis de datos cualitativos, a partir del conjunto de datos recogidos en la instancia de trabajo de campo, se procedió a la tarea de organización y codificación de los mismos conforme a los referentes teóricos construidos, a fin de

prepararlos para su análisis e interpretación. Los datos obtenidos en el campo se irán teorizando, en consonancia con las categorías conceptuales formuladas.

CAPÍTULO 2: EDUCACIÓN A DISTANCIA Y TIC

2.1- Un mundo globalizado: Habitando en la sociedad de la información y de la mediación tecnológica...aprender en la era digital

“Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), por sus características y su rápida implantación a escala global, están provocando cambios significativos en muchos ámbitos y de manera especial en los institucionales”

De Pablos Pons, 2010.

En las últimas décadas, a nivel mundial, se han suscitado múltiples transformaciones y cambios en la esfera política, económica, cultural y social como consecuencia de la globalización y los avances tecnológicos y científicos que han impactado insoslayablemente en todos los ámbitos en los que nos desenvolvemos.

Hoy, nos encontramos inmersos en una sociedad globalizada y digitalizada en la que disponemos, buscamos, procesamos, intercambiamos y transportamos rápidamente grandes cantidades de información en Internet, accesible y cambiante, en la que estamos más comunicados y conectados, con independencia del lugar y/o tiempo en el que estemos situados, con una fuerte impronta de las redes sociales y las plataformas digitales.

En este sentido, Tedesco expresa:

Los cambios culturales en la sociedad actual están íntimamente vinculados con las nuevas tecnologías de la información. Estas tecnologías tienen un impacto significativo no sólo en la producción de bienes y servicios sino en el conjunto de las relaciones sociales. La acumulación de información, la velocidad en la transmisión, la superación de las limitaciones espaciales, la utilización simultánea de múltiples medios (imagen, sonido, texto) son, entre otros, los elementos que explican la enorme fertilidad de cambio que presentan estas nuevas tecnologías. Su

utilización obliga a modificar conceptos básicos como los de tiempo y espacio.
(Tedesco 2009, p. 47)

Las TIC se expanden, se desarrollan, prosperan a gran velocidad, se modifican y nos modifican, por eso el desarrollo de la sociedad está atravesado por este proceso de cambio y crecimiento continuo.

En el campo educativo, la incorporación y utilización de las TIC ha llevado a introducir innovaciones y modificaciones en las instituciones, en los diseños pedagógicos tradicionales, en la práctica de enseñanza, en las formas de aprendizaje de los estudiantes. Incorporarlas implicó reelaborar y rediseñar las propuestas pedagógicas convencionales, creándose nuevas que incluya las TIC, que no sustituyan las primeras, por el contrario, que las favorezcan y enriquezcan.

De este modo, las instituciones educativas han tenido que adaptarse a los cambios que han introducido las TIC, como entidades productoras y transmisoras de cultura, ideas, valores, normas, no están aisladas de las transformaciones que ocurren en su medio social, atravesado por el desarrollo tecnológico y científico.

Las tecnologías se han introducido al campo educativo como parte de un proceso de innovación pedagógica, orientada a propiciar y potenciar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, como señala Litwin (2003), aunque se adopten y se utilicen los últimos progresos tecnológicos, su inclusión no necesariamente garantiza la calidad de las propuestas de enseñanza.

Al respecto, Duart y Sangrá postulan:

(...) la evolución de las tecnologías en general, y de la web en concreto, condicionan, sin duda, los recursos pedagógicos que se utilizan. Pero no tenemos que supeditar la tecnología a la educación, sino que la tecnología tiene que estar, en el caso que nos

ocupa, al servicio de la educación. (...) La tecnología siempre tiene que ser un recurso al servicio del proceso de aprendizaje. (Duart y Sangrá, 2000, p. 17)

A nivel singular, los sujetos con sus saberes previos, experiencias y trayectorias personales tendrán que aprender y desarrollar nuevas habilidades, competencias y conocimientos que le permitan adaptarse a las nuevas condiciones que ofrecen las TIC y, por ende, demandas del contexto. Dichos saberes y experiencias, se irán resignificando y enriqueciendo con las nuevas situaciones de aprendizaje que transiten, por ejemplo, en la educación a distancia.

Al respecto, García Aretio señala en relación del aprender del sujeto hoy, en el marco de un contexto atravesado por el desarrollo y la mediación tecnológica, que:

Las ansias por aprender son hoy enormes en buena parte de los estratos del tejido social. Saber más para tener más oportunidades; saber más para dialogar más y mejor con el entorno; saber más para sentirnos realizados como humanos; adquirir conocimientos, habilidades y formas de comportamiento adecuado a las necesidades propias y a las demandas de la sociedad....Pero saber más, sin necesidad de tener que abandonar el puesto de trabajo; aprender sin necesidad de seguir ritmos y formas de aprender comunes para un grupo; aprender y saber más, pero sin necesidad de acudir a un lugar determinado y en un momento concreto. (García Aretio, 2001, p.7)

En efecto, la sociedad actual exige cada vez más la necesidad de una educación permanente, como consecuencia del dinamismo y variabilidad que provocan los avances de las TIC en la realidad social e institucional y la búsqueda continua de nuevos conocimientos y técnicas –en consonancia con el avance tecnológico-. En este punto, la apertura a una educación que supere y trascienda las fronteras espacio temporales, permite que los procesos de enseñanza y aprendizaje se desarrollen en espacios mediados tecnológicamente.

En la actualidad, la educación a distancia se consolida, en palabras de García Aretio (2001), como “forma de enseñar-aprender” (p. 8), es distinta pero complementaria a la educación presencial, adecuada a las necesidades y requerimientos contextuales e individuales. A través del uso de las TIC logró expandirse, coexistiendo hoy, a nivel mundial, innumerables instituciones educativas con esta modalidad, asimismo, nos encontramos con otras presenciales que brindan, además, propuestas formativas a distancia, y también con aquellas que ofrecen propuestas pedagógicas desde una modalidad híbrida.

De esta manera, el potencial de la educación a distancia es que ofrece amplias oportunidades de estudio para aquellas personas que, por diferentes razones, se les obstaculiza o están impedidos de acceder al sistema educativo presencial, también para quienes esta modalidad le permite compatibilizar el estudio con su situación personal y/o laboral o para aquellos que, simplemente, eligen transitar su formación desde la educación a distancia o quienes optan por una formación combinada (Blended learning).

Hoy en día nos encontramos con una amplia oferta educativa en la modalidad a distancia que representa apertura a nuevas posibilidades de acceso al conocimiento de todos los sujetos en cualquier tiempo y etapa de la vida.

En suma, la educación a distancia, por su rasgo democratizador como postulan Litwin (2003), García Aretio (2001) y Fainholc (1999), brinda -y extiende- la posibilidad de educación continua, construcción, producción y divulgación del conocimiento para poblaciones diversas.

2.2- La Educación a distancia: una forma de enseñar y de aprender. Principales características.

Como se mencionó, en el presente trabajo la educación a distancia se planteará en los términos ya enunciados por Litwin (2003), quien la concibe como una “modalidad de enseñanza y de aprendizaje” (p.9) que ha producido importantes cambios en las instituciones, en el modo de enseñar y aprender convencional, que posee rasgos que le son propios. La autora la describe como:

Una manera particular de crear un espacio para generar, promover e implementar situaciones en la que los alumnos aprendan. El rasgo distintivo de la modalidad consiste en la mediatización de las relaciones entre docentes y alumnos. Esto quiere decir que se reemplaza la propuesta de asistencia regular a clase por una nueva propuesta en la que los docentes enseñan y los alumnos aprenden mediante situaciones no convencionales, en espacios y tiempos que no comparten. (Litwin, 2003, p. 15).

La autora, además de la mediatización de la relación docente-estudiante, destaca que la flexibilidad y autonomía son características de esta modalidad, ya que posibilitan que estudiantes ubicados geográficamente en distintos espacios accedan a propuestas de enseñanza a distancia, como también es factible para quienes se les dificulta asistir o no tienen en su lugar establecimientos educativos presenciales y/o quienes no han podido terminar los estudios en su juventud, estableciendo tiempos y espacios para estudiar.

Además, acentúa que la expansión, masificación y el alcance de la modalidad en América Latina, da cuenta del sentido democratizador de la oferta.

Asimismo, se abordará desde la mirada de García Aretio (2001), como “forma de enseñar-aprender” (p.8), que no ha de reemplazar a la presencial, ya que, constituye una alternativa formativa, complementaria a aquella.

De esta manera, retomaré la caracterización que este autor realiza respecto de la educación a distancia, y lo desglosa de la siguiente manera:

1-Separación Profesor-Alumno: En la educación a distancia la mediación pedagógica a través de los soportes tecnológicos reemplazaría las rigideces del modelo educativo tradicional, el cual está basado en el contacto cara a cara entre docente-estudiante y de éstos entre sí, siendo el encuentro presencial primordial para la transmisión y adquisición del conocimiento.

Por lo tanto, el autor expresa que el alejamiento espaciotemporal entre los sujetos, la comunicación no contigua, producida en un entorno virtual, la mediatización de la relación docente-estudiante y de éstos entre sí son elementos constitutivos de esta modalidad. Sin embargo, plantea que esta separación en algunas situaciones puede estar establecida sólo espacialmente porque docente y estudiantes pueden estar ubicados en distintos lugares, pero interactuando al mismo tiempo a través de diversos medios de comunicación, como son el video y audio conferencia, el teléfono, el chat, etc.

Además, expone que en algunos programas a distancia esta separación física entre docente y estudiantes no se da en forma permanente, ya que es parte de la propuesta pedagógica brindar determinados espacios de tutorías individual y/o grupal e instancias de evaluaciones de manera presencial.

2-Utilización de Medios técnicos: Se basa en el uso de diversos recursos y medios tecnológicos posibilitadores de la comunicación docente y estudiantes y de los últimos entre sí, en los que se encuentran los materiales en soporte impreso, audio, video, etc., como también el uso de diferentes canales de comunicación como son el correo electrónico, foro, chat, etc., que permiten acortar la brecha espaciotemporal.

No obstante, el empleo combinado de distintos medios gráficos, impresos, audio, video, informáticos o en internet denominado “sistema multimedia” (p. 32) facilita que el contenido pueda presentarse, comunicarse y ser aprendido en diversos formatos.

3-Organización de Apoyo-Tutoría: Consiste desde un sostén institucional y tarea pedagógica direccionar, motivar, facilitar y evaluar el aprendizaje del estudiante, el cual es transitando, gran parte de su proceso, de manera solitaria e individual.

Por esta razón, expresa que se han realizado algunas tutorías presenciales, con el propósito de propiciar instancias de encuentro e interacción cara a cara, para “aprovechar las posibilidades que ofrece el grupo” (p. 33), Sin embargo, expresa que en la actualidad ya no es necesario contar con espacios presenciales, ya que, la “mediación de las tecnologías colaborativas” (p. 33) han favorecido la interactividad entre docente y estudiantes y de los últimos entre sí, su participación activa y el trabajo cooperativo.

4-Aprendizaje Independiente y flexible: La educación a distancia promueve la independencia de los estudiantes y la individualización del aprendizaje, esto es posible gracias a la flexibilidad que la caracteriza.

El autor plantea esta independencia en dos sentidos, primero en cuanto a la separación espacial y temporal del estudiante respecto del docente y del resto de sus compañeros, es decir, en el momento y lugar en que se efectúa la enseñanza y el aprendizaje. La segunda acepción refiere a que el estudiante en esta modalidad adquiere una mayor autonomía y responsabilidad en relación a su proceso de aprendizaje, ya que es quién elige dónde (el espacio), cuándo y cuánto (qué tiempo), cómo y de qué manera (su propio ritmo y estilo para aprender) efectuará el mismo.

Postula que las tecnologías interactivas han propiciado el aprendizaje cooperativo. En este sentido, señala:

Sin dejar de reconocer el inmenso valor del aprendizaje autónomo e independiente, hemos de significar (...) que gracias a las tecnologías interactivas, este rasgo se está viendo matizado por las posibilidades colaborativas que están ofreciendo los nuevos avances tecnológicos. Mediante el aprendizaje cooperativo, el estudiante está encontrando a lo largo de su proceso de aprendizaje a distancia multitud de ocasiones para relacionarse y trabajar con el profesor, tutor y compañeros de su mismo curso (García Aretio, 2001, p. 34).

Por último, considera que este rasgo contribuye a “garantizar una enseñanza y aprendizaje *a la medida*” (p. 34), esto es, conforme a las características, necesidades, ritmo y forma de aprender del estudiante.

5-Comunicación bidireccional: Implica una “comunicación de doble vía” (p. 35) entre el profesor y el estudiante y viceversa.

Puede efectuarse a través de un diálogo real, el cual puede ser estando profesor y estudiante en un mismo espacio y tiempo como también éstos en distintos lugares y compartiendo un mismo tiempo o residiendo en diferentes lugares y tiempos. En las últimas dos situaciones el diálogo se produce a través de diversos canales de comunicación, por ejemplo, la primera a través de una videoconferencia o chat, mientras que la segunda por medio del correo electrónico. Pero también el diálogo puede ser simulado, es decir, es el diálogo del estudiante con el material de estudio.

De esta manera, la comunicación bidireccional no se circunscribe sólo a la entrega de información por parte del docente, ocupando el estudiante un rol receptivo, por el contrario, éste último asume un rol activo, ya que no solo responde a las actividades propuestas por el docente, sino que también podrá generar un diálogo con él, planteándole sus dudas, sugerencias, etc. en torno de alguna actividad, tema, contenido, etc., asimismo, se desarrolla de manera horizontal, es decir, de éste con sus otros compañeros.

Luego dice que este tipo de comunicación ha dado paso a la comunicación multidireccional, en donde hay entre docente-estudiantes y entre pares una retroalimentación, un ida y vuelta.

6-Enfoque tecnológico: En educación, expone que su inclusión no tiene que ser pensada sólo desde una aplicación instrumental y técnica, sino que tiene que ser considerada a partir de un propósito, en donde esté claro de qué manera, para qué, por qué y cómo se implementará. Su inclusión dirá García Aretio es:

(...) sabiendo qué se hace, por qué se hace y para qué se hace, no se reduce su ámbito ni a la cacharrería, ni a los productos sino a la concepción procesual planificada, científica, sistemática y globalizadora de los elementos intervinientes, con el fin de optimizar, en este caso, la educación (García Aretio, 2001, p. 36).

Además, expresa que en los sistemas de educación a distancia resulta necesario efectuar una planificación sistemática y rigurosa, una revisión y evaluación exhaustiva del diseño pedagógico para no incurrir en imprevistos, incoherencias y errores a posteriori que generen efectos contrarios a los formulados en el mismo, ya que, al estar éstos sostenidos por el uso de la tecnología frente a situaciones inesperadas, dirá, “soportan mayores problemas para su rectificación inmediata que los que podrían producirse en un sistema de corte convencional” (García Aretio, 2001, p. 36), porque a diferencia de la modalidad presencial ante alguna situación imprevista, el docente podrá encontrar soluciones más rápidas o efectuar cambios en el momento.

7-Comunicación Masiva: En la educación a distancia este modo de comunicación, ha permitido reemplazar la necesaria presencia del docente en el aula para la transmisión del conocimiento (propio del sistema tradicional), ya que, posibilita que un mismo mensaje y/o contenido sea recibido por la totalidad de población estudiantil, con independencia de su ubicación geográfica y temporal.

Asimismo, considera que la comunicación masiva no se opone a la comunicación minoritaria e individual, ya que las propuestas formativas a distancia si bien tienen un alcance masivo, no pierden de vista las características y necesidades de los propios estudiantes. En este sentido, el autor refiere que:

Las nuevas corrientes educativas centradas en el *open learning*, en la *formación a distancia*, etc., prevén la incorporación de sistemas flexibles de formación que ponen en el acento en el alumno individual, en sus exigencias, motivaciones y necesidades, más que en la las de la institución educativa. (García Aretio, 2001, p. 37)

8-Procedimientos industriales: El desarrollo que ha alcanzado la educación a distancia fue en consonancia al acelerado progreso tecnológico y científico.

Este crecimiento y extensión a escala global ha permitido que la educación a distancia se convirtiera en un “sistema de naturaleza cuasi industrial” (p. 38). Esta caracterización García Aretio la realiza desde los aportes de la teoría de la industrialización de Peters. Dirá respecto a éste último:

este autor estima que la producción y distribución masiva de materiales de aprendizaje para masas estudiantiles y la administración y coordinación de las actividades de los alumnos dispersos geográficamente con sus respectivos tutores implican la aplicación de procedimientos industriales en cuanto a la racionalización del proceso, la división del trabajo y la producción en masas (García Aretio, 2001, p. 38).

Sin embargo, luego expresa que esta elaboración y distribución masiva de materiales, requiere de una organización y preparación rigurosa y planificada en función a su alcance masivo, así también, precisa de una labor compartida entre diseñadores, productores, distribuidores del material, tutores y estudiantes.

Este principio de industrialización de los sistemas de enseñanza a distancia está estrechamente vinculado con la cantidad de estudiantes que reciben, puesto que, esta

modalidad hoy hace posible enseñar a un gran número de estudiantes de distintos lugares geográficos. Entonces, el desarrollo masivo de la educación a distancia, por su alcance, accesibilidad, flexibilidad y rasgo democratizador ha posibilitado que la matrícula de alumnos se incremente.

Fainholc (1999) menciona algunos rasgos de la educación a distancia, en semejanza con los autores mencionados. La misma rescata el valor de la interactividad y la mediación pedagógica en la co-construcción del conocimiento y para el aprendizaje de los estudiantes. En términos de la autora se configura como:

Una manera particular de crear un espacio para generar, promover e implementar situaciones en la que los alumnos aprendan. El rasgo distintivo de la modalidad consiste en la mediatización de las relaciones entre docentes y alumnos. Esto quiere decir que se reemplaza la propuesta de asistencia regular a clase por una nueva propuesta en la que los docentes enseñan y los alumnos aprenden mediante situaciones no convencionales, en espacios y tiempos que no comparten. (p. 15).

Además indica como rasgos de la educación a distancia, al igual que García Aretio (2001) y Litwin (2003), la autonomía y flexibilidad que tienen los estudiantes en su aprendizaje en cuanto a tiempos, espacios y ritmo para estudiar, en palabras de la autora, “la individualización del aprendizaje” (p. 26) y “el principio de desarrollo del autoaprendizaje” (p. 27).

También denota como particularidad de la educación a distancia la separación física entre los agentes educativos y los estudiantes, pero agrega que esta separación no debe ser considerada sólo en términos geográficos y temporales sino también la existencia de distancias sociales, psicológicas y culturales, y también respecto la comunicación entre éstos. Respecto a este último aspecto plantea que cuanto mayor es la interacción entre

tutor-estudiantes y estudiantes entre sí, menor será la distancia entre éstos, siendo eso, en gran medida, propiciado por el docente.

Por último, acentúa, como los autores citados, el carácter democratizador de la modalidad a distancia, concuerdan que se consolida como una opción accesible para todos los estudiantes que se encuentran en distintos espacios geográficos, y adecuada a sus necesidades y circunstancias singulares, y de educación continua.

CAPÍTULO 3: EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE EN LA MODALIDAD DE EDUCACIÓN A DISTANCIA DEL IPAP: COMPARTIENDO EL RELATO DE SUS PROTAGONISTAS

El sujeto, paulatinamente aprende a ser autor, testigo de su propia historia; entonces es capaz de escribir su propia vida, consciente de su existencia y de que es protagonista de la historia

(...)

Paulo Freire.

Se presentan a continuación a las estudiantes que han sido entrevistadas en el marco del trabajo de campo realizado en el segundo semestre del año 2015, detallado en el siguiente cuadro:

Estudiante	Edad	Localidad	Inicio de carrera	Situación académica
A.S	45	Viedma	2013	En el año 2014 abandono
A.J	34	San Antonio Oeste	2014	En el año 2014 abandono
R.F	42	General Conesa	No recuerda, cree que en año 2010	El mismo año que empezó abandonó la carrera
L.C	49	Viedma	2010	En el año 2014 egreso
R.C	36	Viedma	2011	En el año 2014 egreso
M.R	49	Valcheta	2012	En el año 2014 terminó
C.O	32	Viedma	2014	En el año 2015 se encontraba cursando segundo año
S.L	48	Viedma	2013	En el año 2015 se encontraba cursando tercer año
D.L	24	Viedma	2011	En el año 2015 se encontraba recurcando

P.R	48	Viedma	2013	En el año 2015 se encontraba recursando
-----	----	--------	------	--

Cabe destacar que las diez (10) estudiantes que participaron de la entrevista poseen el secundario completo, en su mayoría trabajan dentro del ámbito de la Administración Pública Provincial y residen en diferentes localidades de la provincia de Río Negro.

Respecto a sus experiencias formativas y/o antecedentes académicos, previos al inicio de la carrera a distancia en el IPAP podría mencionarse que:

-Las estudiantes A.S, C.O, S.L, P.R, R.F y R.C han cursado una carrera a nivel superior en la modalidad presencial pero no la han finalizado. Cabe destacar que ésta última realizó en simultáneo otra carrera a distancia en la modalidad a distancia en el IPAP que terminó su cursada y en el momento que se efectuó la entrevista se encontraba cursando una tercera carrera a distancia en dicha institución educativa.

-La estudiante M.R ha cursado únicamente tres (3) materias de una carrera en la modalidad presencial en el marco de cátedras abiertas.

-Las estudiantes D.L y A.J son profesionales, ambas han cursado la carrera en la modalidad presencial. En el caso de la primera en un instituto superior de la localidad de Carmen de Patagones y la segunda en una Universidad Pública de la provincia rionegrina.

-La estudiante L.C no ha realizado previamente una carrera a nivel superior ni en la modalidad presencial ni a distancia.

En relación a sus conocimientos previos acerca de la educación a distancia, antes de comenzar su formación terciaria, las estudiantes A.S, C.O y R.F expresaron haber transitado una experiencia de aprendizaje en la modalidad a distancia por los cursos que

han realizado anteriormente, la primera efectuó el curso de operador en violencia familiar en la modalidad a distancia en una Universidad Privada, la segunda hizo cursos a distancia en el marco de su actividad laboral, además por la tarea que desempeña en el ámbito de la Administración Pública conoce el IPAP y la oferta académica a nivel superior que ésta brinda, la tercera ha efectuado cursos de capacitación a distancia en el IPAP; mientras que las otras estudiantes han manifestado no tener experiencia previa en la educación a distancia, que la han conocido por referencia de otros (compañeros de trabajo), a través de los medios de comunicación (el diario, la radio) o internet. Solamente la estudiante R.C mencionó no conocer la modalidad, si la institución educativa y la modalidad presencial que ésta ofrece.

De este modo, los estudiantes adultos que estudian a distancia conforman, en palabras de García Areito “un grupo heterogéneo en edad, ocupación, motivaciones, experiencias, aspiraciones, etc.” (García Aretio, 2001, p. 153).

3.1- Las significaciones y sentidos que las estudiantes han construido acerca de la educación a distancia y “ser estudiante” en la modalidad

En este apartado se recuperarán las significaciones que las estudiantes han construido, es decir, la forma en que describen, enuncian y piensan la modalidad a distancia a partir de sus propias experiencias de aprendizaje en ella.

-Su modo singular de caracterizarla desde sus propias experiencias de aprendizaje

Las estudiantes han expuesto una diversidad de características de la educación a distancia que dan cuenta cómo han recorrido sus aprendizajes en ella y, en consecuencia, la multiplicidad de dimensiones que han intervenido y atravesado sus modos de aprender particular en este contexto institucional, en la idiosincrasia de sus sentidos respecto de la modalidad se encontrarán similitudes y también diferencias.

Asimismo, se incluyó la categoría “ser estudiante” en la modalidad a distancia, desde una mirada centrada en la singularidad del sujeto que aprende y, también, aquellos rasgos que las entrevistadas consideran que son propios al estudiante en la educación a distancia o, por el contrario, similar al presencial, dado que, algunas de ellas han transitado su aprendizaje en ambas modalidades, mientras que otras no.

Entonces, se considera pertinente retomar qué ideas y representaciones han construido éstas en relación a esta categoría, desde sus vivencias personales. A continuación se hará alusión a las narraciones de las estudiantes.

La estudiante A.S describe a la educación a distancia como una herramienta facilitadora, y lo planteó respecto de aquellos estudiantes adultos que tienen trabajo y una familia por eso optó estudiar a través de esta modalidad, sobre eso expresa: “*Mira a mí me*

sirve (...) porque en estos casos donde trabajamos que tenemos una familia también, es una herramienta que a mí me facilitaba (...)". A su vez, destaca como rasgo de la modalidad que no le favoreció la comunicación asincrónica con los docentes, así lo indica: *"(...) por ahí nosotros nos manejábamos con mensajes con los profesores (...) y por lo general por ahí cuando ellos estaban conectados yo no estaba conectada, entonces como que por ahí eso no me era muy útil"*.

En coincidencia con ésta, R.C sostiene a la comunicación diferida con el docente como un rasgo no favorable, ya que, para ella, en la educación a distancia el estudiante al momento de presentar una duda no tiene una contestación inmediata del docente. Esta característica la plantea diferenciándola de la modalidad presencial, refiriendo que en ésta última el estudiante sí podrá despejar sus consultas al instante que las formuló, puesto que, ambos coinciden en espacio y tiempo, estableciéndose entre ellos una interacción cara a cara. Al respecto menciona: *"(...) no es lo mismo, no es rica la clase como la presencial que vos tenes al profesor y te sacas las dudas ahí nomás, pero bueno yo consultaba por la plataforma y me contestaban, no enseguida, inmediato, pero a los dos días capaz me contestaba y también despejabas dudas (...)"*.

La estudiante A.J, en semejanza con A.S, manifiesta que la educación a distancia es una herramienta muy útil, fundamentalmente, en aquellos lugares donde no hay carreras a nivel superior en la modalidad presencial, permitiendo reducir las distancias en términos geográficos, a decir de ella: *"(...) soy consciente de que la educación a distancia es una herramienta muy útil y que nos acorta muchas distancias (...)"*, y luego agregó *"(...) y que hay lugares en que no se llega con algo presencial y que esto a distancia y el aprendizaje virtual es genial, sí"*.

Por otra parte, considera, en contraposición con AS y R.C, que la no contigüidad en la relación docente-estudiante y la comunicación mediada por los recursos tecnológicos

son elementos posibilitadores de la educación a distancia en la construcción del conocimiento por parte del estudiante, ya que, permiten que éste asuma una actitud crítica y exponga libremente su parecer sin los condicionantes espacio temporales. De este modo, manifiesta que el encuentro cara a cara, en un mismo espacio y tiempo, característica propia de los sistemas educativos presenciales, podría condicionar la expresión oral del estudiante, no así la escrita. En este sentido, expone que la modalidad a distancia: *“(...) permite al alumno construir un conocimiento crítico, en algún punto puede también ser mucho más crítico que cara a cara porque el hecho de que no te estén viendo puedes escribir y decir lo que quieras y no tenes esa presión de la mirada”*.

Asimismo, indica otra característica de la modalidad vinculada a la figura del docente, planteándola como alguien que si bien no tiene una presencia física, como en la educación presencial, sí acompaña a través del uso de diversos medios tecnológicos, como por ejemplo en el foro. Al respecto la entrevistada afirma: *“(...) si bien no tenes la figura del profesor cara a cara, pero la tenes constantemente en el foro, la tenes constantemente en el aula virtual (...)”*.

La estudiante M.R, en semejanza con A.J, describe a la educación a distancia como una oportunidad formativa viable para aquellos estudiantes que no tienen en su localidad una oferta académica a nivel superior en la modalidad presencial, considerándola en términos de: *“(...) oportunidad de la persona que no tiene nada en su lugar donde vive y es la oportunidad de hacerlo (...)”*.

En su mayoría acuerdan y destacan como rasgos propios de la educación a distancia la flexibilidad y la autonomía que tiene el estudiante respecto a la delimitación y administración del tiempo, algunas de ellas también acentúan en cuanto a que esta modalidad posibilita que el estudiante compatibilice el estudio con su situación laboral y/o familiar. Se resalta algunos recortes de sus dichos:

-A.S: *“(...) era la única forma que tenía para estudiar era a distancia porque trabajo y venía que de esta manera podía organizarme con mi familia y estudiar (...)”*.

-R. F *“Y está bueno porque vos te manejas tus tiempos, más en esa época que yo lo estaba haciendo que tenía a mi hijo que estaba en la escuela y otros laburos (...) entonces tengo distintos horarios (...)”*.

-S.L: *“(...) para el adulto es bárbara porque vos tenes flexibilidad de tiempo (...)”, “(...) porque vos al trabajar vos manejas tus tiempos”*.

-L.C: *“(...) el tema de la flexibilidad horaria, que podía manejar los tiempos, los horarios, más que nada porque yo soy mamá y tengo tres chicos (...)”*.

-P.R: *“(...) facilidad horaria fundamentalmente (...)”*.

La entrevistada M.R, además, plantea como característica de la modalidad la accesibilidad en relación a los costos porque a través de la red informática el estudiante puede acceder y realizar una carrera a distancia y también obtener rápidamente la bibliografía, manifestando: *“(...) en el tema económico también es favorable porque con la tecnología vos ya te bajas de ahí el material, lo lees, haces todo, todo a través de internet (...)”*.

También, ésta estudiante en conjunto con P.R, R.C y D.L señalaron como rasgo facilitador de la educación a distancia la no obligatoriedad en la asistencia, algunas de ellas, exponiendo como motivo su dificultad de asistir por razones de índole familiar, y otras en comparación con algunos de los elementos constitutivos de la modalidad presencial, como son las rigideces espaciales y temporales. En sus decires hay quienes expresan:

-M.R: *“(...) cuando vas a la universidad que tenes horarios, acá vos te manejas (...)”, “(...) no tengo otra posibilidad de estudiar (...) aparte porque yo tengo mi familia y a mí se me complicaría mucho (...) o sea imposible (...)”, “(...) vos manejas los tiempos (...)”*.

-P.R: *“(…) los tiempos los manejas vos, vos pones tus horarios, en la educación presencial vos tenes que cursar y necesitas determinada cantidad de días, si o si con asistencia (…)”*.

-D.L: *“(…) me facilita mucho el tema de los horarios porque si lo haces presencial tenes un día y un horario para cursar las materias, en cambio hacerlo virtual (…) te podes organizar más con el tiempo (…)”*.

Las estudiantes R.F y RC, en reciprocidad con M.R, describieron a la modalidad como oportunidad para emprender una carrera:

-RF: *“(…) una segunda oportunidad que se dan sobre todo a las personas adultas con ya una familia, con su laburo, sus tiempos organizados (…) una segunda oportunidad para estudiar, para el que no ha podido hacer algo y el que también tiene otro título porque van haciendo otras cosas (…) se van formando”*.

-R.C: *“(…) como se dio esta posibilidad, dije bueno esta es mi oportunidad, entonces me anoté y ahí arranque”*.

Las estudiantes L.C y P.R también significan a la modalidad en términos de posibilidad, para la primera *“Es una posibilidad de ir progresando y manejándote en tus tiempos, en tus horarios (…)”*, para la segunda: *“(…) ante la imposibilidad por la cuestión familiar de no salir tantas horas de casa y poder estar más tiempo más que nada con los chicos adolescentes (…) se planteó esta posibilidad (…)”*.

Por otra parte, la estudiante R.F resalta, en disidencia con A.S y R.C, como característica de la educación a distancia que brinda la posibilidad de que el estudiante realice sus consultas al docente y que éste las responda en cualquier momento; lo diferencia de los sistemas educativos presenciales en donde las dudas del alumno no siempre logra formularlas de inmediato o ser despejadas por el docente en un tiempo y lugar compartido. Al respecto indica: *“Y por ahí tenes más momentos de consulta que te*

van contestando los profesores, a veces en el presencial no llegas a sacarte todas las dudas (...)”.

Asimismo, la entrevistada enuncia que el docente le señale al estudiante sus falencias lo considera como algo positivo, acerca de eso dice: *“(...) está bueno porque aporte ellos te van indicando cuáles son tus falencias (...) ellos te van indicando cuáles son las cosas a mejorar, por ahí un profe a nivel presencial no le da el tiempo para hacer todo eso”*.

Mientras que C.O, a diferencia del resto de las estudiantes, fue la única que considera que la modalidad a distancia presenta las mismas características que la modalidad presencial en cuanto al marco institucional que la sostiene, ya que, en la educación a distancia el estudiante tiene que ingresar diariamente a la plataforma, haciendo en relación a ello, una semejanza con la modalidad presencial en cuanto a que en ésta se requiere de una asistencia regular por parte del estudiante. También lo menciona respecto a las diversas actividades propuestas por el docente (trabajos prácticos, parciales), ya que en ambas modalidades el estudiante tiene un tiempo de elaboración y de entrega de las mismas. Además, explicita como similitud, que en ambas hay espacios de socialización e intercambio entre compañeros, en el caso de la educación a distancia a través del foro, en el cual también se requiere la participación del estudiante. Sólo indica como diferencia el modo de comunicación que se establece, puesto que en la educación presencial predomina la expresión oral mientras que en la educación a distancia hay una preeminencia de la expresión escrita.

Además, expuso que al haber cursado una carrera de grado de manera presencial y, posteriormente, una carrera terciaria a distancia, la cantidad de bibliografía en la primera era más extensa que en la segunda, pero en ambas la instancia de examen final es de carácter presencial.

Pero luego afirma como rasgo propio de la modalidad, al igual que algunas de las estudiantes anteriores, que le permite delimitar horarios, adecuando la cursada de la carrera a su realidad laboral y familiar.

Respecto a los rasgos que asemejan a las dos modalidades C.O expresa: “(...) *para mí es lo mismo porque vos a la plataforma tenes que entrar todos los días, tenes fechas de entrega de trabajos prácticos (...) y tenes los foros que vos tenes que ir participando (...) tenes que compartir cosas con tus compañeros, es como si fuera presencial pero nada más que lo tenes que escribir digamos y obviamente tenes que leer lo que tienen escrito tus compañeros (...) y de esa manera uno interactúa (...)*”.

En relación a la característica intrínseca de educación a distancia, que coincide con las anteriores en torno a la flexibilidad y autonomía, señala: “(...) *para mí es muy práctica porque yo lo hago en el momento que puedo entrar desde mi casa digamos, yo tengo internet en mi casa, entonces yo manejo mis tiempos y más con un chiquito y con mi trabajo (...) pero característica nada que podes manejar tus tiempos y demás porque la exigencia es la misma (...)*”.

También hay quienes han destacado al foro como un recurso tecnológico facilitador de la interacción entre pares, como indican las estudiantes D.L y C.O, aludiendo a que éste se consolida como un espacio de comunicación de carácter asincrónico en el que estudiantes situados en diferentes lugares, comparten e intercambian diferentes opiniones, dando lugar al aprendizaje colaborativo. Al respecto, la primera expresa: “(...) *a pesar que es una carrera a distancia generalmente no te ves las caras con otros compañeros, está bueno porque nos manteníamos informados en los foros y esto hacía que también se armaran debates buenos, entonces esto hacía que podamos compartir desde los puntos de toda la región (...)*”.

-Ser estudiante en la modalidad a distancia: Desde las percepciones de las estudiantes

Acerca de la característica del estudiante que elige estudiar a distancia, en su mayoría han indicado no haber divergencias de aquel que estudia de manera presencial.

La entrevistada A.S solo menciona como distinción que al adulto se le dificulta más sostener la formación presencial, no así a distancia, frente a su circunstancia familiar y ocupación laboral. Al respecto afirma: *“(...) es lo mismo, y por ahí al adulto es el que más le cuesta llegar a una clase presencial creo que hacer la carrera a distancia le facilita (...)”, “(...) Al adulto (...) el trabajo, la familia, tenes más responsabilidades vos todo el día (...)”*.

Las estudiantes A.J, S.L, M.R acentúan la importancia del compromiso que adquiere el estudiante en su proceso de aprendizaje en ambas modalidades. En palabras de la primera: *“(...) no hay diferencias, para mí el factor importante es el compromiso que asuma el alumno porque si el alumno no tiene compromiso va a fallar en los dos, en lo presencial y en lo virtual (...)”*.

Además, la estudiante M.R señala que la motivación del adulto por estudiar, en este caso a distancia, es por un interés personal, para ella: *“(...) es porque realmente desea hacerlo (...) porque realmente quiere y por eso es que somos también responsables en cuanto al cumplimiento de los trabajos, cuando tenemos que presentarnos a rendir (...)”*.

Las entrevistadas L.C y R.C enuncian sólo como diferencia que el estudiante en la educación a distancia podrá organizar sus tiempos, en cambio, en los establecimientos educativos presenciales se requiere de su asistencia para cursarla. La primera, además, señala que en los sistemas presenciales se promueven instancias de trabajos grupales e intercambio con otros, mientras que la segunda indica como diferencia que en la educación

a distancia el estudiante es el responsable del tiempo que destinará al estudio y al cumplimiento de las actividades. Sobre ello, indican:

-L.C: *“(...) la enseñanza es la misma, lo único que te cambia es la flexibilidad que digo horaria (...) que no tenes que ir y estar tres horas sentada escuchando a un profesor y todo, y por ahí bueno el interactuar (...) o el armar trabajos en grupos (...) pero después la educación es más o menos la misma”*.

-R.C: *“(...) ya sea presencial o a distancia tenes que estudiar, yo creo que solamente en lo que es a distancia como que vos tenes que tener un compromiso porque no tenes a nadie que te exija (...) no tenes un horario que ir a cumplir (...) vos tenes que organizarte y saber que tenes que entrar todos los días (...) acá es como que vos tenes que organizarte sola (...)”*.

La estudiante R.F, en concordancia con ésta última postula en cuanto al desempeño individual del estudiante en la educación a distancia: *“(...) esto está bueno porque vos las cosas las tenes que hacer vos, no te queda otra (...) en la educación a distancia queres estudiar estudias (...)”*.

Ésta y la entrevistada S.L, acuerdan con L.C, en que en la educación presencial se desarrollan actividades grupales, en cambio, a distancia el estudiante transita su aprendizaje de forma más individual. En términos de la segunda: *“(...) la diferencia está en que vos en la presencial haces un trabajo en grupo, es distinto, acá es más individual”, “(...) estas más sola”*.

Por su parte, D.L y C.O, en coincidencia con la anterior, indican como diferencia sustancial por haber sido estudiantes en las dos modalidades, que a distancia prevalece la ausencia de contacto cara a cara, para la primera, por ende, un sentimiento de soledad del estudiante, mientras que en la presencial es posible un encuentro interpersonal por compartir los estudiantes un mismo lugar y tiempo. En concordancia con ellas, M.R

destaca que en la modalidad presencial hay un feedback en la comunicación con el docente, que ante una pregunta del estudiante habrá una rapidez en la contestación por parte del primero, por encontrarse ambos compartiendo un mismo lugar y tiempo.

En sus decires algunas de ellas expresan:

-D.L: *“Yo que curse las dos carreras me doy cuenta que no es lo mismo, porque cuando estudias a distancia vos no tenes forma de encontrarte o juntarte con tus compañeros, estás solo, hay mucha soledad (...)”*.

-C.O: *“Y sí, porque ahí no tenes lo que tenemos en la universidad de encontrarnos en los pasillos, de vernos cara a cara, de conversar, no, no tenemos eso (...)”*.

-M.R: *“(...) vos estas ahí (...) te salió algo ahí por preguntar y se lo preguntas y aparte el contacto visual, el contacto (...)”*.

Por lo tanto:

Como podemos ver en las formas de caracterización realizadas por las estudiantes aparece su manera de significar la educación a distancia, en sus narraciones se evidencian coincidencias como también divergencias, esto denota cómo cada sujeto, en su singularidad, transita su proceso de aprendizaje. Entonces, lo que para una estudiante puede ser un rasgo facilitador, para otro pueda constituirse en un rasgo obstaculizador.

De este modo, como se ha mencionado desde los aportes de García Aretio (2001) y Fainholc (1999), cada estudiante construye su aprendizaje de un modo particular, según su propio estilo y ritmo de realización del aprendizaje. Esta construcción en el adulto se encuentra atravesada por una diversidad de vivencias y conocimientos adquiridos en los distintos ámbitos en los que se desenvuelve, que auspiciarán y le servirán como plataforma para el logro de nuevos aprendizajes.

Podría decirse que en las expresiones de las estudiantes entrevistadas respecto a las características de la educación a distancia, hacen referencia, con preeminencia, a las facilidades que ésta ofrece a favor de su proceso de aprendizaje, siendo una modalidad adaptada a “las necesidades, deseos y condiciones individuales de los estudiantes más diversos (...)” (Fainholc, 1999, p. 28), porque además:

El perfil del estudiante que opta por una enseñanza no presencial puede variar mucho. La diversidad de edad, tiempo disponible, antecedentes académicos y procedencia geográfica marcará sin duda la metodología a seguir. Los diferentes perfiles de estudiantes coincidirán con diferentes estilos de aprendizaje (...). (Duart y Sangrá, 2000, p.29)

Algunas estudiantes la han caracterizado como una **herramienta facilitadora**, otras en términos de **oportunidad**, de **posibilidad** y también como una modalidad “**muy práctica**”.

Por lo tanto, en las descripciones realizadas por las estudiantes acerca de la modalidad, algunas han destacado su **flexibilidad** y la **autonomía del estudiante** en cuanto a la **organización espaciotemporal**, para aquellos adultos que tienen una familia y/o trabajan; también para quienes se les obstaculiza concurrir o no tienen en su ciudad centros educativos presenciales, con días y horarios preestablecidos.

Asimismo, hay algunas que han acentuado su **alcance** y las **condiciones de accesibilidad** porque posibilita el acceso a la educación de todas las personas que se encuentran en distintos espacios geográficos y que, en este caso, eligen realizar una carrera terciaria y, a través del uso de los recursos y herramientas tecnológicas, reducir la distancias físicas y temporales existentes, como por ejemplo a través del foro y/o la mensajería interna.

También, se plantea como rasgo de la modalidad la **accesibilidad** en cuento **costos**, puesto que, por medio de las tecnologías, en particular el manejo de internet, el estudiante podrá obtener rápidamente la información y ser vista directamente desde allí.

De esta manera, podría decirse que la modalidad a distancia genera mayores y nuevas posibilidades de aprendizaje para los estudiantes, ya que amplía el acceso a la educación, en este caso a nivel superior.

Desde la perspectiva de algunas estudiantes, también podría decirse que los señalamientos por parte del docente constituyen una fuente posibilitadora de aprendizaje, ya que, le permitirán al estudiante resolver aquellas dificultades o “falencias” que se le presenten y, con la ayuda del docente, Zona de Desarrollo Próximo y Andamiaje mediante, poder avanzar en la construcción del conocimiento.

Desde esta concepción teórica, los **errores** no imposibilitan el aprender, por el contrario, son parte del **proceso constructivo de aprendizaje** de un sujeto y es necesario pedagógicamente tenerlos en cuenta como un punto de partida para la adquisición de nuevos conocimientos.

De este modo, algunas de ellas, destacan en relación al **rol del docente** como aquel que responde a los interrogantes y/o inquietudes de los estudiantes.

Entonces, podría indicarse que algunos de los rasgos narrados por las estudiantes refieren a algunas de las características que García Aretio (2001), Litwin (2003) y Fainholc (1999), entre otros autores, exponen en torno a la educación a distancia, tales como: la flexibilidad, el aprendizaje independiente, la accesibilidad y su llegada masiva, la individualización del aprendizaje, la separación profesor-alumno y entre alumnos, la utilización de recursos y medios tecnológicos que mediatizan la comunicación entre

docentes y estudiantes y de estudiantes entre sí y también Organización de Apoyo-Tutoría, esto último respecto al rol del docente y las condiciones institucionales.

Lo expresado por las estudiantes se relaciona con la idea que los autores indican acerca de que la educación a distancia constituye, en palabras de García Aretio (2001), una “alternativa eficiente de formación” (p. 8), acorde a las necesidades, motivaciones, circunstancias, ritmos y formas de aprendizaje singular de los estudiantes adultos, sin los condicionamientos rígidos del espacio y del tiempo, como bien señalaron las estudiantes, y de educación permanente, a lo largo de toda la vida, ya que, no está circunscripto a una etapa de la vida, como aluden los autores citados.

En relación a lo expuesto, Padula Perkins expresa:

La flexibilidad en el manejo de los tiempos, la ausencia del requisito de asistencia periódica a clase, la posibilidad de seguir estudios desde cualquier parte adonde el alumno se vea obligado a trasladarse por distintas razones laborales o personales, en definitiva, el alto grado de autonomía del que goza el educando en el sistema consolida a la educación a distancia como una opción apropiada para los tiempos que corren, ya que permite compatibilizar las exigencias de capacitación con las limitaciones espacio-temporales que impone la vida contemporánea.

El vínculo profesor-alumno aparece entonces mediatizado, es decir, que la relación cara a cara es reemplazada por un flujo comunicacional basados en medios que transportan los mensajes en uno y otro sentido, para permitir un “diálogo didáctico” que haga factible el proceso educativo. (Padula Perkins, 2008, p. 49 y 50)

También algunas estudiantes han mencionado como característica de la educación a distancia la **comunicación asincrónica**, en tanto, rasgo facilitador que permite al estudiante plantear sus consultas al profesor y que éste responda a ellas en diferentes

tiempos, eso lo indican diferenciándolo de la educación presencial en donde el estudiante no siempre logra exponer todas sus dudas inmediatamente. Además, una de ellas ha considerado que el contacto cara a cara en la modalidad presencial es un elemento condicionante para que el estudiante exponga libremente su parecer, no así la expresión escrita en la educación a distancia.

Sin embargo, hay otras que han acentuado como rasgos favorables de la modalidad presencial, el encuentro en un mismo lugar y la comunicación directa, ya que permiten al estudiante expresar y despejar sus consultas al docente en el momento.

Asimismo, se ha manifestado como característica de la educación a distancia la **comunicación bidireccional**, indicada también por los autores. En este tipo de comunicación, el estudiante no sólo responde a los interrogantes y las actividades propuestas por el docente sino que también podrá expresar sus opiniones y/o dudas e iniciar el diálogo.

En este sentido, algunas estudiantes mencionan al **foro** como elemento propio de la modalidad, constituyéndose como un espacio virtual para expresar dudas pero también para el intercambio de pareceres. A través del mismo, docente y estudiantes participan activamente, se relacionan entre sí, posibilitando la comunicación, la co-construcción del conocimiento y, en términos de Fainholc, la interactividad. Pensar el foro en tanto lugar de creación y construcción colaborativa.

Al respecto, Padula Perkins expresa:

El foro se trata de “ventanas” o cuadros de diálogo en los que se insertan mensajes clasificados temáticamente. (...)

Los foros incluidos en una plataforma educativa suelen constituir un espacio optativo u obligatorio en donde se promueven instancias pedagógicas de interacción para la construcción colectiva del conocimiento. (p. 54).

Respecto de los decires de las entrevistadas acerca del “ser” estudiante en la modalidad a distancia, exponen que tanto en ésta como en la presencial el estudiante es el responsable de su aprendizaje y de cómo lo llevará a cabo, algunas enfatizan como rasgo propio el acomodar de manera independiente sus horarios, también la no exigencia en su asistencia para cursar la carrera. Asimismo, se destaca que el estudiante a distancia transita su aprendizaje de modo más individual y en soledad, a diferencia del presencial en donde se promueven actividades grupales y colaborativas.

En efecto, en esta diversidad de caracterizaciones que las estudiantes han realizado sobre la educación a distancia, podría decirse que en las significaciones que éstas han construido de la modalidad ponen de manifiesto las diferentes dimensiones personales, familiares, laborales, educativas, económicas y/o tecnológicas que han influenciado y/o condicionado en su elección por la modalidad.

En suma, en los rasgos enunciados por las entrevistadas en relación a la modalidad se pone en juego la forma en que cada estudiante construye su aprendizaje en este particular escenario institucional. Entonces, acceder a la perspectiva de las estudiantes posibilita confrontar posiciones, experiencias, estilos y recorridos de aprendizaje particulares, identificándose divergencias y semejanzas entre las mismas, en tanto, protagonistas de su proceso de aprendizaje, entendiéndose este último, en palabras de Mercer y González Estepa (2003) como un proceso “individual” pero también que es “guiado” y “social” (p. 41).

En el apartado siguiente, las significaciones enunciadas por las estudiantes van a ser retomadas en relación a las condiciones que facilitan u obstaculizan su aprendizaje en la modalidad de educación a distancia.

3.2 - Condiciones que Facilitan u Obstaculizan el aprendizaje del adulto en la modalidad de educación a distancia

“La educación a distancia puede apostar por lo posible y lo necesario, pretendiendo, desde el desarrollo de diseños alternativos, transformar contextos de aprendizaje.”

Beatriz Fainholc, 1999.

En el apartado se describen los aspectos que han facilitado u obstaculizado el aprendizaje de las estudiantes en la educación a distancia, decires que son analizados desde las contribuciones teóricas de los autores que se han mencionado a lo largo del desarrollo conceptual.

En este sentido, las condiciones en términos de posibilidades y dificultades se abordan considerando aquellas que ha generado la modalidad, el uso de las tecnologías, el rol del docente y el grupo de pares. En sus expresiones se vislumbran aspectos que son compartidos por ellas y otros que difieren, y para ello se presentan algunos recortes significativos de sus recorridos. También se consideran aquellas vicisitudes de índole personal que han promovido reflexiones teóricas.

CONDICIONES QUE HAN POSIBILITADO EL APRENDIZAJE

❖ Potencialidades de la modalidad que han favorecido el aprendizaje de las estudiantes

Algunas de las estudiantes destacan como ventajas y rasgos posibilitadores de la modalidad, en palabras de los autores citados, la democratización y la accesibilidad, ya que permite el acceso de todos los sujetos a la educación, en igualdad de condiciones, sin limitaciones geográficas y temporales. Hay quienes lo refieren para aquellos estudiantes adultos que no tienen en su ciudad o se les es imposible acudir a las instituciones presenciales de educación superior, siendo una modalidad que tiene un alcance masivo; además, brinda una diversidad de propuestas formativas en distintas ramas del conocimiento. Al respecto algunas de ellas expresan:

-R.F: *“(...) Actualmente me parece que tenés más opciones de capacitarte en muchas áreas de conocimiento, sin necesidad de viajar”.*

-P.R: *los adultos (...) no tenían las posibilidades que hoy tienen y que te la da por ejemplo la educación a distancia (...)”.*

-MR: *“(...) es la oportunidad de la persona que no tiene nada en su lugar donde vive y es la oportunidad de hacerlo (...)”.*

-AJ: *“(...) se acerca a muchas personas, a muchos lugares (...) y también que esta carrera (...) no es una carrera que se dicte de forma presencial, entonces tenes como otra oferta, tenes mayores ofertas en la modalidad virtual que en la presencial.*

Asimismo, esta última destaca como rasgo facilitador de la modalidad el predominio del lenguaje escrito en la exposición del estudiante respecto de su punto de vista, por ejemplo en el espacio del foro; ello es posible porque la interacción docente-

estudiante y entre pares se encuentra mediada tecnológicamente. Esta descripción de la modalidad también podría pensarse como una de sus potencialidades, en tanto, en su relato la plantea como: “(...) *una educación donde permite al alumno construir un conocimiento crítico (...)*”.

La estudiante R.F también menciona como elemento posibilitador de la educación a distancia que el estudiante podrá formular sus consultas y el docente contestar a ellas en diferentes momentos, por el carácter diferido de la comunicación.

Podría decirse que la flexibilidad respecto de la variable tiempo y, por ende, la autonomía del estudiante en la regulación del mismo, si bien fueron mencionados por algunas de las estudiantes como características de la modalidad, en el devenir de su relato fueron expresados, en su mayoría, como condición de posibilidad en su aprendizaje, en tanto, es una modalidad flexible y adaptada a las formas y ritmos de aprender de cada sujeto en particular y a sus circunstancias personales y/o laborales. En palabras de algunas de ellas:

-C.O: “(...) *la posibilidad de acomodar mis tiempos (...)*.

-P.R: “(...) *la facilidad horaria (...)*.

-S.L: “(...) *si bien vos tenes una fecha y una hora para entregar un trabajo pero tenes una semana para hacerlo (...)* yo creo más que nada *flexibilidad horaria (...)*”.

Además, hay quienes señalan al elemento facilitador de la modalidad la flexibilidad respecto de espacio, esto es, la no exigencia en la asistencia del estudiante para cursar la carrera, y lo han diferenciado de los establecimientos educativos presenciales con un espacio y horarios determinados. En sus dichos hay quienes afirman:

-SL: “*el poder vos continuar los estudios (...)* mucha gente no continúa porque lo presencial exige esa continuidad (...) en lo presencial tenes un tiempo ya establecido que

de tal hora a tal hora vos tenes que cursar y vos te tenes que amoldar a esos horarios, en cambio esta flexibilidad que te da la virtual (...)”.

-D.L: *“como ventaja era ponele vos no necesitabas estar seis horas como vas a una universidad que tenes que quedarte seis horas haciendo presencial (...) los trabajos prácticos los hacía en el trabajo, a veces en mi casa porque tengo la compu acá en casa (...)*”.

-L.C: *“Y la posibilidad de estudiar y también de ir progresando uno, más cuando no tenes el tiempo para hacerlo presencial, porque al trabajar y tener tus hijos ya no podes (...) te cuesta más organizarte sobre todo (...)*”.

En consecuencia, la educación a distancia constituye, para la mayoría de las estudiantes, una *alternativa de estudio factible* que les ha permitido realizar una carrera terciaria para acceder a una actividad profesional, y también, otras agregan, perfeccionarse laboralmente, como señala R.C: *“te deja crecer ya sea profesionalmente, en el trabajo (...) es como que te da una posibilidad de hacer una carrera, de una profesión, algo para seguir capacitándote y mejorando”*.

Por otra parte, las estudiantes R.F, M.R y P.R subrayan como otra ventaja de la modalidad la accesibilidad en términos económicos, ya que estudiar a distancia les permite acceder a los materiales en soporte digital disponibles en el aula virtual de la plataforma y, al estar informatizado, descargarlo para su impresión y lectura y así realizar las actividades. En sus relatos algunas de ellas expresan:

-M.R: *“(...) en la parte económica también porque lo que más gastas acá es eso, imprimir nomás (...) los profesores te dan el material (...) y vos lo único que tenes que hacer es imprimirlo (...)*”.

-R.F: *“(....) te ayuda a ahorrar material bibliográfico y/o fotocopias (...), “(...) porque vos tenes la herramienta de que podes descargar o lo podes imprimir (...)*”.

La estudiante P.R, además, resalta como beneficio de la modalidad, al igual que R.F y A.J, la comunicación mediatizada entre docente y estudiantes y a través del uso de la tecnología, siendo posibilitadora de la retroalimentación. Para ella, en esta modalidad: *“(...) puedes compartir en un aula virtual, puedes compartir muchísimas vivencias con los profesores, si tienes dudas les envías las consultas a los profesores y los profesores te hacen la devolución (...)”*.

Otra cuestión significativa que algunas estudiantes han acentuado es que la oferta formativa que ofrece el IPAP está orientada al ámbito público, permitiendo que el estudiante que trabaja en el esfera estatal y P.R destaca también para quienes no, alcance un evos conocimientos que contribuyan a la tarea que desarrolla en su ámbito laboral y, en el caso de D.L, a su ocupación profesional. Ésta última señala que realizar una carrera en la modalidad a distancia le aportó a su profesión como trabajadora social y, también, le dio apertura a una nueva perspectiva. Asimismo, la estudiante C.O menciona como elemento posibilitador de la carrera a distancia, realizar luego de culminar la formación terciaria un ciclo complementación de Licenciatura en Trabajo Social. En palabras de algunas de ellas, la carrera del IPAP en la modalidad les aportó:

-D.L: *“(...) mayor conocimiento” (...), “(...) todo el aprendizaje que yo iba teniendo (...) te lo comparo con mi carrera, con Trabajo Social, son dos carreras distintas pero con el mismo fin (...) porque en las dos trabajas con la gente, con la sociedad, (...) había muchos materiales que yo en el instituto no los tenía, entonces, o lo ves de otra mirada en realidad, desde otro punto, el promotor tiene otro objetivo y otras metas (...)”, “Yo crecí profesionalmente (...)”, “(...) me fortalecía mucho mi carrera porque era algo muy similar (...)”*.

-A.S: *“Mira, si yo hubiera seguido en Desarrollo que era en el área que estaba en ese momento me aportaba muchísimo (...) hoy estoy en otra área de trabajo, pero si también me sirve porque trabajo con personas (...) a mí me aportó mayor conocimiento (...)”*.

-A.J: *(...) la inicié justamente porque la carrera que el IPAP brindaba en ese momento me interesaba para mi trabajo.”, “(...) me iba a perfeccionar en lo que estaba haciendo en Desarrollo Social”*.

-S.L: *Y te enriqueces, ya el solo hecho de estudiar te enriquece, el lenguaje, la manera de pensar y eso hace que vos cambies (...) porque vos lo empezas a ver desde otra mirada”*.

-R.C: *“(...) me cambiaron de lugar de trabajo para poder pagarme el título, estoy en un Área Social que me gusta mucho porque me permite tratar con la gente (...)”*.

Para ésta última, el aporte de la modalidad a distancia es que le ha permitido acceder a una profesión y, en consecuencia, mejorar su situación laboral y económica. Por último, considera como condición propicia de la modalidad el hecho de cursar la totalidad de la carrera a distancia, solo requiriendo su presencia física en el examen final de las asignaturas.

En similitud con ella y D.L, las estudiantes C.O y A.S acentúan que su aprendizaje se vio enriquecido porque les permitió recuperar y poner en juego los saberes adquiridos en la carrera presencial realizada anteriormente. Al respecto expresan:

-C.O: *“(...) me enriqueció un montón el aprendizaje y además me sirvió mucho lo que yo estudié en la universidad (...)”*.

-A.S: *“(...) me sirvió mucho lo que vi en Psicopedagogía porque lo complementaba (...)”*.

La estudiante L.C, asimismo, destaca como condición facilitadora de la educación a distancia que ésta le permitió transitar su experiencia de aprendizaje en interacción con compañeros de otros lugares, resaltando su acompañamiento y la del docente, al respecto

dice: “¿Qué posibilitó? Y en varios aspectos, (...) a la vez de ir conociendo gente, ir interactuando, (...) y el apoyo que siempre estaba de los compañeros y del tutor”.

Por último, algunas estudiantes también han señalado como ventaja de la institución educativa la gratuidad en el acceso a la oferta educativa de formación superior del IPAP, esto se debe a que ésta es de carácter estatal. Acerca de eso, hay quienes esbozan:

-D.L: “(...) la ventaja que ofrece el IPAP para todos los que pertenecen al Estado, hay muchos que no se pueden pagar una carrera o muchos no pudieron ir a estudiar a otro lado (...)”.

-S.L. “Te posibilita ya el hecho de seguir estudiando (...) además la educación a distancia por lo general es privada (...) te sorprende la cantidad de gente que estudia en el IPAP (...)”.

-R.C: “(...) que nos apoyen desde el Gobierno, que nos den la oportunidad de estudiar algo a distancia, que es gratuito, tiene muchas cosas favorables”.

Asimismo, esta última y M.R consideran que la realización de la carrera favoreció su aprendizaje, ya que, le permitió alcanzar nuevos saberes, posibilitando, en términos constructivistas, su desarrollo cognitivo. En relación a eso hay quienes expresan:

-R.C: “(...) te enriquece en aprender nuevos conocimientos, eso viste, que avanzas en un montón de cosas, que aprendes un montón de cosas que no sabías.

-M.R: “(...) desde que empecé esta carrera adquirí ese conocimiento, aparte de los conocimientos de la carrera, de la tecnicatura, pude aprender a no estudiar de memoria, resumir, hacerme yo cuadros sinópticos (...)”, “Lo que me brindó (...) no solo el tema de las herramientas tecnológicas sino también los conocimientos propios de la tecnicatura (...)”.

❖ Potencialidades de las TIC que han favorecido el aprendizaje de las estudiantes

Las estudiantes en su mayoría manifiestan que, al momento de comenzar la carrera a distancia, tenían conocimientos en torno al uso de la tecnología, algunas de ellas refieren en relación al manejo de la computadora por la tarea que desarrollan en su espacio trabajo, otras por estar familiarizada con la utilización de las plataformas digitales.

Las entrevistadas señalan que contar con esas experiencias previas motivó su decisión por estudiar en esta modalidad, posibilitando aplicar lo aprendido a nuevos contextos de aprendizaje, en este caso, en el ámbito educativo. En este sentido, algunas de ellas formulan:

-R.F: *“(...) me resultó fácil todo lo que era la parte de computación, todo lo que era archivo adjunto (...) entonces eso hizo que me animará a inscribirme para probar a ver cómo era viste”.*

-D.L: *“(...) tengo por ahí manejo de computación (...)”, “(...) yo en ese momento cuando empecé trabajaba como administrativa, así que tenía conocimientos de computación (...)”.*

-R.C: *“Y solamente hacer notas (...) teníamos un formato y listo (...) las cosas que me enseñaron en el IPAP no, no las manejaba”.*

Por su parte, las estudiantes C.O y R.F indican estar familiarizadas con el manejo de la plataforma del IPAP, la primera por el trabajo que efectúa en un organismo estatal, además porque ha realizado diversas capacitaciones a distancia. La segunda por haber hecho, previamente, algunos cursos de capacitación a distancia en dicha institución educativa.

A diferencia de las estudiantes anteriores, S.L menciona que cuando empezó la formación a distancia no estaba habituada al manejo de la tecnología, indicó poseer conocimientos acerca de algunos programas de Microsoft que usaba en la computadora,

por tal motivo, contó con la ayuda de un familiar y compañera de trabajo que han facilitado su incursión por la tecnología y los diferentes medios y recursos tecnológicos de la plataforma educativa, además señala que la segunda al haber estudiado a distancia en el IPAP, le benefició porque ante alguna duda le preguntaba a ella.

Mientras que M.R expone que cuando inició la carrera a distancia solo tenía conocimientos acerca del manejo de la máquina de escribir a partir de su trabajo en un organismo público. Ésta y R.F indican que cuando empezaron a estudiar en la modalidad no contaban con conectividad ni computadora en su casa, por eso, concurrían a otro espacio para poder acceder a un ordenador e internet y así ingresar a la plataforma y realizar las actividades, en donde además tenían la ayuda de las personas que estaban allí cuando se les suscita algún inconveniente, fundamentalmente, en torno a la tecnología. Luego, dispusieron de una computadora y conexión inalámbrica en su vivienda, permitiéndoles hacer las actividades allí.

Las estudiantes R.C, C.O, R.F y A.J agregan, que la realización de la carrera a distancia les permitió profundizar sus saberes sobre el uso de la tecnología, la primera y segunda en torno al manejo de la computadora, mientras que las otras acerca del uso de la plataforma del IPAP porque les permitió valerse de nuevos saberes para ser aplicados a su lugar de trabajo, siendo éste un aporte que la modalidad ha enriquecido su labor. En sus decires, algunas indicaron:

-R.C: “A mí la modalidad me puso hábil con la computadora (...) y por ahí tenía que hacer cuadros sinópticos en la computadora y yo no sabía hacer nada, una red conceptual (...) viste que uno es como que escribe y nada más, una nota, ¿en el trabajo qué usas? Eso nada más (...) aprendes un montón”.

-A.J: “Lo positivo del transcurso por el IPAP y esta carrera fue que yo por ejemplo estoy trabajando con los alumnos en la escuela media blog y aulas virtuales y grupos de

Facebook, entonces como que nos facilita mucho más la comunicación con los alumnos, eso como que lo rescato de ese pase, desde ese andar por el IPAP (...)”.

-R.F: *“Y acá en mi laburo por ejemplo todo esto de manejar la plataforma (...) yo eso lo traslade acá, nosotros en el museo tenemos un blog, entonces también tenes que ir manejando las herramientas, de subir fotos, de subir los archivos, de poner una foto de perfil del museo, creo que uno tiene que animarse a aprender nuevas cosas”*.

Ésta última también destaca que haber transitado su aprendizaje en esta modalidad en el IPAP le favoreció para hacer nuevos cursos a distancia, y dice: *“Actualmente sigo haciendo cursos a distancia y la verdad es q no me olvidé la manera de trabajar que se daba en el IPAP”*.

Por su parte, para la estudiante M.R haber realizado una carrera a distancia le aportó aprender a utilizar la tecnología, en tanto, herramienta de comunicación para ser usada en su cotidianeidad. En sus dichos le contribuyó: *“(...) a utilizar como herramienta la tecnología (...) y como medio de comunicación fundamental con los profesores, con mis compañeros (...)”, “(...) aprendí a manejar la tecnología, ahora para mi es una herramienta fundamental porque son un montón de cosas las que manejo con la tecnología (...)”*.

Mayormente, las estudiantes mencionan respecto a los recursos tecnológicos del aula virtual y de la tecnología en sí, que no se le ha presentado inconvenientes. P.R, además, resalta que le favoreció aprender a usarlas a partir de las intervenciones y tareas dadas por el docente en la instancia del curso introductorio. En relación a eso, afirma: *“(...) es muy fácil, ellos lo explican muy bien, en la parte de introducción lo explican bárbaro (...) no es tan difícil*. Además esboza que tener a disposición las herramientas tecnológicas y conectividad a internet le permitió estudiar.

En concordancia con la última, las estudiantes A.S y R.C sostienen que para aquellos adultos que no están habituados a utilizar algunos medios digitales y recursos tecnológicos, la realización del curso preliminar a la tecnicatura les brinda un primer acercamiento al uso de los recursos tecnológicos necesarios para cursar la carrera a distancia, conocimientos que se van logrando y profundizando en el devenir de la propia experiencia del estudiante en la modalidad. Al respecto ambas destacan:

-R.C: “Y esto lo que tenía de bueno es que nos daban el curso introductorio para que vos aprendas a utilizar las herramientas para hacer todas las cosas, porque había mucha gente que nunca había agarrado la computadora (...) te enriquece en aprender nuevos conocimientos (...) que no sabías”.

-A.S: Y el manejo de la PC en un principio al adulto le cuesta, ahí tiene una dificultad, pero antes de empezar la carrera te dan un curso primero, el Introductorio y con el tiempo vas adquiriendo hasta rapidez para leer el texto (...).”.

En relación al uso de la mensajería interna, M.R indica que este recurso tecnológico le favoreció comunicarse con sus pares y también con el docente para plantear sus dudas referidas a las actividades y también les ha socializado sus dificultades con la conectividad. Además, lo utilizaba para preguntarle al docente sobre el plazo de entrega de las tareas dadas. La estudiante R.C, además, expresa que usaba este medio de comunicación para contactarse con una referente institucional del IPAP y expresarle los inconvenientes que se ha tenido en relación a la tecnología.

Respecto del uso del foro, ambas estudiantes señalan, en semejanza con D.L y C.O, que es un medio tecnológico que ha contribuido a su aprendizaje, dado que, los interrogantes y/o actividades propuestos por el docente han promovido su participación e intercambio grupal, enriqueciéndose de las diferentes perspectivas que compartían sus

compañeros, propiciando, en palabras de García Aretio, una “comunicación de doble vía” (2001, p. 35). En sus decires esbozan:

-M.R: (...) *primero te preguntan lo que vos pensas de tal cosa y después te dan el material y te siguen haciendo preguntas (...) yo siempre manifesté lo que yo pienso o interpreto lo pongo, lo que sí me ha servido son las opiniones de otros compañeros (...) me han aportado otras facetas del tema que por ahí a mí se me escapaban (...)*. Agrega que ingresaba al foro, también, para estar anoticiada de las novedades y consultar sus calificaciones.

-R.C: “(...) *estaba bueno porque ahí también se armaban lindos debates sobre un tema que ponía el profesor y ahí todos exponíamos lo que pensábamos, ahí todos debatíamos (...)*”. Expreso que los estudiantes, en mayor medida, disponían de este canal para relacionarse con los docentes, para ella: “(...) *era el único medio que nosotros teníamos de comunicación entre todos nosotros los alumnos con el tutor, el profesor (...)*”.

La estudiante P.R, al igual que las anteriores, concibe al foro como una herramienta favorecedora de la comunicación con los docentes, para ella, en reciprocidad con M.R: “*Es una herramienta que nos facilita muchísimo el contacto con los profesores, en el foro vos planteas tus dudas y los profesores siempre te responden, es un aporte áulico importantísimo (...)*”.

Por su parte, la estudiante S.L, al igual que L.C, acentúa que el foro le permitió conocer “realidades” de otros compañeros que residían en otras localidades de la provincia rionegrina, también este medio le ha sido útil en aquellos momentos en donde se le han presentado dudas, ya que, en dicho espacio virtual encontraba las intervenciones y/o preguntas que compartían sus pares, con quienes también se comunicaba por medio de la mensajería interna, recurría a los aportes de ellos ante la falta de respuesta del docente. Sobre eso expresa: “*Viste que vos tenes los correos de ellos, hay un chat interno, así, o*

tiras la pregunta al foro y los compañeros siempre, siempre hay gente que lo está mirando (...)”.

Las estudiantes C.O, L.C, PR y A.S, en concordancia con la anterior, señalan que también se relacionaban con sus compañeros a través de este recurso para exponer y despejar sus dudas. Al respecto una de ellas expresa:

-P.R: “Si, por ahí en el foro se da que muchas veces vos haces una pregunta y entre todos leemos y contestamos, que eso está bueno”.

Para la estudiante A.J el foro constituyó un espacio asincrónico de gran utilidad en la construcción del conocimiento, sin embargo, destaca que el foro de café y/o recreo, con un encuadre más desestructurado, favorecía el intercambio de ideas entre los estudiantes, siendo para ella este lugar informal más enriquecedor. Al respecto dice: *“(…) viste que en el espacio áulico virtual había como un espacio de recreo o café donde te encontrabas con tus compañeros y ahí se armaban lindos debates, yo creo que esos debates del café que eran menos formales que de los del espacio del foro surgían cosas mucho más interesantes (...)*”. Para ésta, el foro es: *“(…) un recurso muy útil (...)*”.

La estudiante D.L, además, afirma que el foro de consultas, habilitado por el docente, propiciaba que el estudiante manifieste sus dudas e inquietudes, pero también se configuraba como un espacio promotor de la interacción entre los estudiantes, ya que, para ella también: *“(…) ahí se armaba también el debate”.*

A diferencia de las otras, A.J expone que ante alguna inquietud referida a los contenidos y/o materiales de lectura acudía a internet para buscar información, no consultaba con sus compañeros y/o docentes.

❖ Potencialidades del rol del docente que han favorecido el aprendizaje de las estudiantes

Las estudiantes, en su mayoría, indican las posibilidades que brindaron los docentes en la educación a distancia para favorecer y potenciar sus aprendizajes. En sus relatos destacan la función docente como facilitador y sostén de sus aprendizajes, vislumbrado en algunos extractos de sus expresiones:

-L.C: *“Y es como un guía que tenemos (...)”, “(...) siempre están los tutores que te incentivan (...)”, “(...) siempre con el apoyo (...)”, “(...) siempre tenías la posibilidad de consultar (...)”.*

-RF: *“(...) dar apoyo, ser más adaptable a bajar los conocimiento hasta que uno se pone en ritmo de estudio (...), “(...) es el que te está acompañando continuamente, el que te apoya, el que te va asesorando cómo tenes que trabajar, los que te van estimulando (...) te van indicando el camino viste, bueno mira fijate por acá (...)”.*

-A.S: *(...) yo lo que vi en todas las materias que hice tuve buenos comunicadores, porque cuando hice una pregunta media dada vuelta ellos era como que me lo daban muy claro, en palabras simples (...)”.*

-D.L: *“(...) ellos nos acompañaban constantemente, incluso por ejemplo vos tenías alguna consulta ellos te escribían por un mensaje privado o en los foros, siempre estaban en contacto con vos (...) de mandarte un mensajito preguntándote a ver cómo ibas con el trabajo (...)”, “(...) que les consultemos si tenemos alguna duda (...)”.*

Las entrevistadas A.S, M.R, LC, C.O y R.C expresan que ante alguna situación problemática que se le presente al estudiante impidiéndole entregar una actividad (un trabajo práctico, un examen parcial y/o respuesta a un foro) en el tiempo estipulado, el docente extendía el plazo de presentación contemplando sus contingencias o situaciones

personales, y también habilitaba una instancia de recuperatorio de las tareas propuestas al finalizar la cursada de la materia.

La estudiante C.O agrega que también les permitían recuperar actividades de alguna materia que no han podido ser entregadas haciéndolo en una instancia posterior, indica por ejemplo en el siguiente cuatrimestre de cursada.

Sobre lo expuesto, algunas de ellas esbozan:

-R.C: *“(...) yo no tuve mala suerte de que justo no tenga internet (...) pero me entere de muchas cosas así pero los profesores eso lo contemplaban (...) y te decían bueno te habilito la plataforma, subilo”, “Y por ahí si no podías llegar a entregar y después nos daban la semana de recuperación y lo podías entregar (...)”.*

-L.C: *“(...) el tutor te decía por ejemplo todavía no recibí tu trabajo y entonces decís bueno la verdad que ya estoy cansada, ya los tiempos no me dan y siempre el tutor te daba una ficha para seguir y otra posibilidad, otra fecha para volver a entregar pero que no deje”, “(...) siempre sufriendo ahí los últimos tiempos el tema de la entrega o que se me caía internet o un corte de luz, eso y bueno y ya no cumplís (...)”, “(...) le explicaba la situación y sí me daba la posibilidad para presentarlo después”.*

-C.O: *“(...) los parciales son en una hora determinada, en un tiempo determinado y lo tenes que presentar y sino tenes la opción a recuperatorio cuando finalizas la cursada (...)”, “(...) si vos suponete en el primer cuatrimestre fallaste en una materia te dan recuperatorio de todos los trabajos prácticos, del parcial (...) si vos aun así fallas, el cuatrimestre siguiente se vuelve abrir ese aula para que esos chicos puedan cursar las materias del segundo cuatrimestre y las del primer cuatrimestre también (...)”.*

Lo mencionado por estas estudiantes denota la accesibilidad del docente y la flexibilidad de los recursos tecnológicos en cuanto a que pueden realizarse modificaciones, en estos casos, frente a la demora en la entrega de un trabajo ante un hecho inesperado, por

ejemplo, la imprevisibilidad de no contar con conexión a internet, el docente consideró la singularidad del sujeto que aprende, es decir, sus circunstancias particulares, eventualidades y vicisitudes, con la intencionalidad de generar condiciones que beneficien al estudiante.

Por otra parte, las entrevistadas C.O y L.C indican que los docentes han aclarado sus dudas rápidamente acerca de las actividades presentadas, si bien tienen un tiempo de entrega pero, previo a éste, brindaban un foro de consultas para la formulación y el esclarecimiento de preguntas y/o dudas de los estudiantes. Al respecto ambas exponen:

-C.O:“(…) *si tenes alguna consulta o alguna duda o algo de algún trabajo práctico o los parciales (…)*”, “(…) *contesta enseguida (…)* capaz que en el día o a la mañana siguiente (…)”, “(…) *cuando tenemos un parcial el profesor primero te lo envía y da una semana para que vos lo mires y hacer todas las preguntas que vos necesitás (…)*”.

-L.C: “(…) *vos consultabas ahí en el foro y siempre el tutor generalmente lo revisaba y ahí te ponía te falta en tal aspecto, lee tal cosa (…)*”, “(…) *tenías el tutor que vos le preguntabas y era instantánea la respuesta*”.

De la misma manera, las estudiantes P.R, RC, A.S, R.F y D.L acentúan haber tenido una comunicación fluida con los docentes, en donde sus inquietudes en cuanto a la comprensión en alguno de los contenidos y/o actividades eran despejadas por ellos, a través del foro y/o la mensajería interna. En sus expresiones, una de ellas menciona:

-P.R: “(…) *en el foro vos planteas tus dudas y los profesores siempre te responden (…)*”, “(…) *te hacen la devolución (…)*”, “*El tutor está permanentemente, cada vez que yo necesite evacuar alguna consulta vos le mandas la pregunta específica y ellos te responden permanentemente, no importa el horario, ni el día*”.

La estudiante M.R expresa que se comunicaba con los docentes a través de la mensajería interna para plantear dudas o plazos de presentación de alguna actividad. Indica que los docentes daban consignas que habilitaban a que los estudiantes expongan sus pareceres. Así también, destaca que algunos docentes le hacían una devolución de las actividades, mientras que otros sólo exponían su calificación. En este sentido, señala la importancia de las orientaciones brindadas por el docente en la instancia evaluativa en pos de facilitar y promover la comprensión de los contenidos, esto último, al igual que S.L, lo menciona como significativo al momento que los estudiantes tengan que presentarse a un examen final.

La entrevistada A.J, al igual que las anteriores, destaca la presencia activa de algunos docentes en los espacios de foro, en tanto, propiciaban actividades que permitían el intercambio de conocimientos, agrega, también procesos constructivos y reflexivos por parte de los estudiantes. En este aspecto dice: *“(...) la figura del profesor (...) la tenes constantemente en el foro (...) en el aula virtual (...)”, “(...) en algunas cátedras (...) en otras donde daba para charlar (...) se presentaba la posibilidad de dialogar más (...) te permitía un poco más la construcción o el debate”*.

Desde la mirada de ésta, el docente en la modalidad a distancia posee la misma función que el que cumple su tarea de modo presencial, para ella radica en generar una propuesta de enseñanza que habilite y autorice la circulación de la palabra y el pensamiento crítico de los estudiantes, ubicándose éstos, guía mediante, desde un lugar activo y participativo.

Esta última, en concordancia con M.L R.C, C.O y D.L, plantearon que los espacios de foro favorecen la construcción conjunta del conocimiento.

Por su parte, la estudiante A.S le otorga al docente y a su propuesta pedagógica un papel primordial en el proceso de aprendizaje del estudiante, según ésta, su intencionalidad

no solo tiene que apuntar a la enseñanza de los contenidos sino también en cómo y la claridad con la que se transmiten, esto es, en hacerlos comprensibles para los estudiantes en un contexto educativo mediatizado por las tecnologías. También, en las vicisitudes que éstos afronten, por ejemplo ante las dudas o dificultades que le surjan, en concordancia con M.R y S.L, dar una respuesta que guíe sus aprendizajes. En este punto, la estudiante sostiene que el papel del docente: *“(...) Es fundamental, si el tutor (...) no responde a lo que vos preguntás porque no tenés otro canal, otra conexión (...) si él no te sabe transmitir sus conocimientos es imposible que vos puedas llevar la carrera adelante y más virtual que estamos hablando de que estamos con mensajes no estamos frente a frente, no nos vemos expresiones (...)”* , *“(...) si no es buen comunicador y no sabe bajarte bien la materia en sí (...) es imposible que vos avances (...)”*.

La entrevistada R.F, además, acentúa que algunos docentes le señalaban cuáles eran sus “falencias”, y lo refirió en relación al “detalle de la bibliografía”. Desde una posición constructivista, podrían concebirse a los errores como parte del proceso de construcción del conocimiento del estudiante y como motor del aprendizaje, que podrán ser abordados con la ayuda del docente, y por su carácter de ser constructivos son fundamentales para el desarrollo cognoscitivo.

La estudiante P.R también resalta el rol del docente respecto al manejo de la tecnología, en tanto, función posibilitadora para ser aprendido, y expresa acerca de eso: *“(...) la facilidad con que los profesores enseñan y tienen la paciencia de enseñar a usar las distintas herramientas informáticas y cómo desarrollarlas además (...)”*. Asimismo, lo enuncia en torno del diseño de sus propuestas pedagógicas, considerando que hay una planificación y previsión que se refleja en las actividades que plantean, con una mirada puesta en sus destinatarios, para ella, los docentes: *“(...) están muy capacitados, que cada práctico que ellos formulan y nos envían está armado, está pensado con una motivación,*

que tienen objetivos claros (...) están permanentemente pensando en esto de quién está detrás de la otra terminal sentado para responder (...)”.

También, hay estudiantes que acentuaron aquellas intervenciones del docente que incentivan al estudiante mediante “motivadoras” en sus devoluciones, en donde, además, recalcan sus aportes, sugieren, señalan, preguntan y reconocen experiencias y procesos singulares de aprendizaje. En palabras de una de ellas:

-C.O “Es re importante porque si el tutor no te contesta el mensaje a tiempo, si el tutor no lee el foro o no pone en el foro que buenas intervenciones (...) o te guía (...) sería importante que volvamos a mirar esta parte y hagan algún comentario, si el tutor no te acompaña y no te sigue (...) a uno no lo motiva, deja, esa es la realidad “.

A partir del relato de las estudiantes, podría decirse que para algunas de ellas la motivación y acompañamiento por parte de los docentes, han sido un impulso y una condición facilitadora para estimular su interés, deseos de aprender y de continuar con la carrera, en definitiva, ser sostén de sus aprendizajes.

❖ El lugar de los compañeros: facilidades y contribuciones en el proceso aprendizaje de las estudiantes

Las estudiantes D.L, CO, M.R, RC y A.J indican que el foro constituye un recurso dinámico y participativo propicio para la comunicación multidireccional, a través del intercambio de perspectivas de personas dispersas geográficamente, que promueve la construcción del conocimiento de manera colaborativa; además mencionan que ha sido un lugar para la socialización de información entre pares.

Sobre lo explicitado, hay quienes esbozan:

-M.R: *“(…) en los foros (…) me ha servido son las opiniones de otros compañeros (…) me han aportado otras facetas del tema que por ahí a mí se me escapaban (…) yo capaz que lo interpretaba de una manera y había otro que lo interpretaba de otra, pero entre todos armábamos los contenidos, o sea todo el aprendizaje (…)”*.

-D.L: *“(…) el tema de los foros estaba bueno porque podías debatir, en donde cada uno daba su punto de vista de un tema que ponía el profesor y esto hacía también que se vaya fortaleciendo la comunicación (…)”*.

-C.O: *“(…) los estudiantes en los foros construyen entre todos conocimientos y conceptos.*

Asimismo, las estudiantes M.R, C.O, D.L, L.C, R.F y S.L han manifestado que el foro ha sido un espacio que les permitió exponer sus dificultades y/o interrogantes que les han surgido durante la realización de alguna de las actividades, en donde los aportes de sus pares han ayudado a su resolución. Al respecto, una de éstas señala:

-L.C: *“(…) siempre saltaba algún compañero o que tenía la misma dificultad o por ahí te ayudaba (…)”*, *“(…) el apoyo que siempre estaba de los compañeros (…)”*.

-S.L: *“(…) me ha pasado de no entender el materia pero como busco en el programa, investigo por mi parte, busco por otro lado o miro en los foros a ver si alguien pregunta más o menos o tiene la misma duda que tengo yo (…)”*.

Solamente la entrevistada A.J acentuó al foro de café y/o recreo como un espacio informal promotor del debate e interacción entre los estudiantes.

De igual forma, están quienes han acentuado que la mensajería interna ha jugado un papel fundamental para el esclarecimiento de sus dudas, ya que, les ha permitido una comunicación personalizada con sus compañeros, es decir, un ida y vuelta de uno hacía otro. Sobre eso, algunas de las estudiantes explicitan:

-M.R: *“Dos o tres veces me mensajee con algunas compañeras de otros lugares, ellas por ahí me consultaban algo y yo también, ponele alguna pregunta, en esta pregunta que no la entiendo (...) yo les preguntaba en algo que no me salía (...)”*.

-C.O: *“(...) nosotros nos hacemos preguntas entre nosotros, nos mandamos mensajes entre nosotros (...) por ahí el profesor no pudo contestar esa noche pero yo veo que está conectado alguno de mis compañeros y le preguntó (...)”*.

Por otra parte, las entrevistadas A.S, L.C y D.L refieren que les ha favorecido para socializar y despejar sus consultas el encontrarse y establecer un diálogo con otras personas de su misma localidad, que estudian la misma carrera, algunas de ellas eran compañeras de trabajo. En sus relatos, algunas manifiestan:

-A.S: *“Con algunos porque éramos compañeros de trabajo (...) entonces por ahí intercambiamos entregaste el práctico, yo no lo entregue, a mí me corrigieron esto, había cosas que por ahí sí se podían charlar pero era con dos o tres pero no dentro del foro (...)”*.

-L.C: *(...) y después cuando conocí a una chica que trabajaba en otro organismo y había otra chica que trabajaba en el mismo organismo por ahí sí les consultaba también”*.

Por su parte, la estudiante M.R expone que al inicio de la carrera preguntaba a estudiantes de otras carreras del IPAP también en la modalidad a distancia cuestiones vinculadas a la entrega y envío de las actividades en el aula virtual, mientras que S.L expresó que les consultaba dudas ante la demora en las correcciones por parte de los docentes en las tareas presentadas.

A diferencia de éstas, las estudiantes A.J y R.C expresan que frente a las dudas que han tenido acerca de las actividades y/o materiales de lectura lo resolvían en soledad. La primera indica que acudía a otras fuentes de información para consultar, diciendo: *“Lo resolvía sola, no lo consultaba con nadie, porque lo virtual te lleva a que si no entendes lo*

que te han planteado buscas en la web o googleas, entonces te lleva como a tener una lectura mucho más activa”. Mientras que la segunda manifiesta que no tenía en su ciudad compañeras de trabajo que estuviesen realizando la carrera, cuestión que indicó que sí sucedió en la otra que realizaba en paralelo, con quienes se reunía.

Por otra parte, las estudiantes L.C, C.O mencionan que han podido establecer un contacto cara a cara con algunos de sus compañeros de la cursada en las instancias de examen final, al ser éstos de carácter presencial, dicho encuentro permitía que se genere entre ellos un momento de diálogo.

CONDICIONES QUE HAN OBSTACULIZADO EL APRENDIZAJE

❖ Obstaculizadores de la modalidad que no han favorecido el aprendizaje de las estudiantes

La estudiante A.S, en reciprocidad con RC, señaló la atemporalidad en la comunicación con los docentes por medio de los recursos tecnológicos como rasgo de la modalidad que no le fue “muy útil”, y lo indico en aquellas situaciones en donde frente a alguna duda no tiene por parte de éste una contestación en el instante sino: *“Al otro día, por los horarios, porque yo me conectaba ponele a las diez o a las once de la noche y en ese horario (...) no tenías a los profesores en línea y por ahí vos veías que a las diez de la mañana si estaban en línea pero no era el horario que yo me podía manejar”*.

Estas estudiantes, en similitud con L.C, señalan como condición poco facilitadora de la modalidad la falta de relación directa, cara a cara, con el docente y sus compañeros y, por ende, la imposibilidad de interactuar con ellos en un mismo encuadre sincrónico en tiempo y lugar, como ocurre en el espacio áulico convencional. Al respecto, mencionan:

-R.C: *“(...) vos no estás ahí y que no tenes contacto con la gente que cursa y los profesores, no te conoces con tus compañeros, o sea físicamente, que no podes compartir una charla (...) esto de las clases ricas en el presencial que se arma el debate, un ida y vuelta, que enriquece a la persona, eso es una desventaja (...)”*.

-A.S: *“(...) el estar en una clase donde compartís, o sea eso lo perdes en lo virtual porque vos sabes que tenes otro tipo de comunicación, ahí se nota la distancia, la que vos no estas”, “(...) no tenes el complemento ese, el de ver a tu tutor, lo conoces por foto, pero no tenes el diálogo, eso falta, eso se siente por ahí”, “(...) no nos conocemos, o sea como que nos aislamos (...) es como que te aíslas del grupo”*.

La estudiante C.O no plantea desventajas respecto de la modalidad a distancia, puesto que, en su caracterización de ésta la describió como similar a la presencial, sin embargo, en el devenir de su relato expresa en términos de añoranza, al igual que M.R, el hecho de interactuar con sus compañeros de manera presencial, mientras que las estudiantes A.S, L.C y R.C lo expusieron como desventaja de la modalidad. En relación a esto, una de éstas expresa:

-M.R: *“(…) me hubiera gustado tener a los profesores y a los compañeros presentes ¿Para qué? Para deliberar, para corroborar si por ahí lo que yo interpreto, siempre es bueno el aporte de todo viste, de los demás”*.

La estudiante S.L, en concordancia con R.C, acentúa como desventaja de la modalidad el no tener en su lugar de trabajo personas que estén realizando la misma carrera a distancia, pero si en otro espacio laboral alejado del suyo, contactándose con ellos sólo por medio del foro. Al respecto ésta dice: *(…) hay muchos compañeros de un mismo lugar, en esta tecnicatura (…) de desarrollo social, promoción familiar, esa gente que claro al ser compañeros interactúan más, yo no, yo trabajo en otro lugar, entonces no tengo, me relaciono a través del foro y tengo compañeras de trabajo pero están en otro edificio (…)”*.

Ella menciona, al igual que L.C y C.O, que los encuentros presenciales con sus pares en la educación a distancia son posibles, únicamente, en el examen final de la materia. Respecto a eso, las entrevistadas indican:

-C.O: *“(…) nosotros nos vamos conociendo a medida que vamos rindiendo (…) nos encontramos en el pasillo (…) en el aula y nos ponemos a charlar, eso lo tenemos en las instancias de final (…) y es re rico eso porque yo como lo extraño nos ponemos a charlar (…)”*.

-S.L: *(…) yo he conocido gente por ejemplo cuando fui a rendir el primer final (…)”*.

-L.C: *“(...) los conocía en la mesa cuando íbamos a rendir, por ejemplo el área Viedma que se juntaba todo (...)”*.

Otras de las vicisitudes y desventajas que han señalado algunas estudiantes en relación a la modalidad es que han transitado su aprendizaje en soledad. Hay quienes el no compartir cara a cara con sus pares les significa:

-A.S: *“(...) estás sola (...) es como un aislamiento que tenes del grupo, ya no tenes el grupo, que eso es lindo (...) el de juntarte, de reunirte, eso lo perdes (...) es uno de los factores que menos me gusta de lo que es virtual”*.

-L.C: *“Y costó porque encima era sola (...)”*.

-M.R: *“(...) Yo en mi caso estoy sola, una soledad terrible, yo fui la primera alumna virtual de esta tecnicatura en Valcheta hasta el año pasado (...)”, “(...) la desventaja si de por ahí tener que hacer un trabajo sola (...) primero y segundo año que eran bastantes materias me hubiera encantado tener algún compañero para juntarme (...) vos lees una cosa lo interpretas de una manera por ahí tu compañero puede interpretarlo de otra manera, entre los dos se juntan, se analiza todo, se saca una mejor conclusión de algo (...) porque vos por ahí lees algo y a vos te parece que es así y vos decís ¿pero será así? y ¿a quién le pregunto? a nadie (...)”*.

-R.C: *“(...) yo curse con unas compañeras del trabajo que por lo menos nos apoyábamos entre nosotras (...)”, “(...) por ahí nos juntábamos con estas chicas de la carrera de recursos humanos, por ahí podía sacarme las dudas con ellas (...) en la otra estaba yo sola, o sea que las dudas me las sacaba sola y lo que entendía”*.

La última estudiante lo expresó haciendo una comparación entre las dos carreras a distancia que realizó en simultáneo en el IPAP, respecto de la carrera en promoción socio cultural y comunitaria manifestó no tener en su ciudad compañeros en su trabajo para

exponer sus consultas, no así en la carrera de recursos humanos, con quienes sí se reunía y elucidaba sus inquietudes.

Lo manifestado por éstas, concuerda con lo esbozado por D.L en la distinción que ha efectuado entre el estudiante que estudia en la educación presencial del que lo hace a distancia, y menciona un episodio que le ha generado una dificultad, referido a la discrepancia que tuvo con una docente de una materia en torno al modo de llevar a cabo una actividad. Sobre eso expone: “(...) en una materia que teníamos que armar tipo un proyecto (...) me enoje porque ella me daba su punto de vista y yo en realidad tenía otro punto de vista de cómo hacer el trabajo práctico, el proyecto (...)”, “(...) ella me decía que en algunos puntos tenía que corregir, que no era lo que ella esperaba (...)”.

La situación narrada por ésta fue descrita en términos de obstáculo de la educación a distancia y ventaja de la modalidad presencial ya que, para ella, el encuentro presencial, en reciprocidad con A.S, R.C y M.R, posibilita que frente a un señalamiento en un trabajo dado por el docente, el estudiante pueda preguntar para aclarar dudas en el instante. Al respecto expuso: “(...) capaz que por ahí dificulta un poco el tema de corregir los trabajos a distancia o no sé, que es distinto a una presencial que te dan una devolución de algo y que vos podés consultarle ahí”, mientras que en la modalidad a distancia “(...) no se cuenta con tiempo para poder sacar dudas (...)”.

El resto de las estudiantes no han indicado dificultades en torno a la modalidad. La estudiante P.R, al igual que C.O y A.J, por el contrario, acentuó sus posibilidades, aún en la distancia física, porque el estudiante puede interactuar con los docentes y sus compañeros, por ejemplo, por intermedio del foro, siendo para ella, una herramienta facilitadora de la comunicación y un espacio propicio para “compartir experiencias, relacionarse y expresar dudas”.

❖ Obstaculizadores de las TIC que no han favorecido el aprendizaje de los estudiantes

Algunas de las estudiantes mencionan que la falta de disponibilidad de algunos recursos tecnológicos hacía muy complejo la realización de algunas actividades, también indican como otro obstáculo que se le puede presentar al estudiante en la modalidad a distancia son los problemas respecto de la conectividad. Acerca de eso la estudiante A.J enuncia: “(...) lo que tiene que ver con las cuestiones lógicas de la señal de internet (...) que no te falle el soporte tecnológico, que tenes que tener una buena velocidad, una buena computadora para trabajar (...)”.

Las entrevistadas R.F y M.R destacan que al inicio de la carrera no contaban en su hogar con una computadora ni conexión a internet, por tal motivo, tenían que irse a otro espacio. La primera concurría a una institución secundaria y también en su lugar de trabajo, fuera del horario laboral, mientras que la segunda a la Biblioteca Popular, teniendo un lapso de tiempo determinado para el uso del ordenador y, en ocasiones, era escaso para efectuar las actividades.

Ambas exponen que resolvían sus dificultades con personas del establecimiento al que acudían, las cuales estaban vinculadas, fundamentalmente, con el uso de la tecnología. Además, R.F señala que cuando comenzó la cursada en su localidad no había un espacio físico determinado y referente institucional para que los estudiantes planteen sus dudas. En este sentido, expone: “(...) en ese momento no teníamos una oficina fija como hay hoy del IPAP donde vos tenías una persona (...) funcionaba cada tanto en una escuela secundaria a la noche (...)”, “(...) nos prestaban las computadoras un ratito porque nos teníamos que ir turnando (...) y a veces no llegabas, se terminaba el horario (...)”, “(...) yo trabajaba a

la mañana (...) entonces me prestaba a la siesta el chico la computadora para que yo hiciera los trabajos (...)”.

La estudiante M.R, además, señala que le han sucedido situaciones en donde se ha interrumpido la conexión a internet en la Biblioteca Popular o en su casa. También que se le ha cortado el suministro de luz mientras realizaba un trabajo, o el tener que irse a otra ciudad cercana para recuperar un trabajo con un técnico en informática para entregarlo luego del horario estipulado en la plataforma. Si bien dispuso de computadora en sus comienzos, en el último año de la carrera accedió al servicio de red inalámbrica y pudo resolver uno de sus mayores inconvenientes: *“(...) lo que más me desfavoreció fue el tema tecnológico (...) ahora este año, este tercer año estoy contenta (...) porque (...) pude poner internet en casa, por suerte pude poner wifi y me re maneje (...) asique no tuve problemas con conexión, no tuve problemas con mandar trabajos (...)*”.

La estudiante L.C destaca también como desventaja de haber cursado la carrera a distancia es que, en ocasiones, había un desfase entre la hora que estaba establecida en la plataforma de la hora real, teniendo que estar advertida, porque esa diferencia horaria le impedía la entrega de una actividad en el plazo establecido. Además, manifiesta haber tenido problemas con la conectividad de la red o frente a un corte del servicio de luz. La misma, sobre lo expuesto dice: *“el horario, eso lo sufrí siempre (...) porque por ahí el horario no era el mismo, el IPAP capaz que tenía cuarenta minutos adelantada la hora (...) y siempre sufriendo ahí los últimos tiempos el tema de la entrega o que se me caía internet o un corte de luz y bueno y ya no cumplís.*

En concordancia con las anteriores, la estudiante A.S también relató un inconveniente con el servicio de internet: *“(...) a mí me pasó que me cortaron internet porque no lo había pagado y justo había que entregar un trabajo práctico (...)*”

La entrevistada R.C esboza que uno de los obstáculos que tuvo cuando empezó la carrera a distancia, al igual que R.F y S.L, estuvo vinculado al manejo de la computadora y de la plataforma del IPAP, cuestión que en el devenir de la cursada las ha aprendido a usar, expresando: “(...) *me costó pero después una vez que agarras la mano listo (...)*”, mientras que S.L ante alguna dificultad tenía ayuda de un familiar y/o compañera de trabajo, quién estaba familiarizada a usar la plataforma.

Por su parte, C.O, P.R y D.L han manifestado no haber tenido inconvenientes con el manejo de la tecnología ni la plataforma.

❖ Obstaculizadores del rol del docente que no han favorecido el aprendizaje de las estudiantes

En los decires de algunas de las estudiantes se han evidenciado algunos obstáculos vinculados al rol docente en la modalidad a distancia.

La estudiante R.F plantea que una de las dificultades que ha enfrentado es la incongruencia entre la cantidad de bibliografía y complejidad de los trabajos propuestos en relación con las devoluciones y señalamientos que realizaban algunos docentes que, según ella, eran “muy pobres”, destacando además, que el cuantioso material le impedía el cumplimiento de las actividades ante la falta de tiempo para la lectura del mismo. También, expresa que otro de los impedimentos que se le ha suscitado fue la dificultad en la comprensión de algunas actividades, frente a eso acudía a internet en búsqueda de información. Al respecto, señala: “(...) *a veces te hacen descargar mucho material y vos no llegas a leerlo todo para presentar un trabajo (...)*”, “(...) *algunos profesores te hacían una devolución muy pobre, muy floja y los trabajos que te daban eran difíciles (...)*”.

Esta situación problemática acontecida la describe en términos de “frustración” a nivel personal por su esfuerzo dedicado en la realización del trabajo y “decepción” hacia la docente. Sobre eso expone: *“Tuve algunos problemas con alguna materia en particular (...) porque veía que la profe sacaba su material de una página internet, como no entendía la teoría ponía en el buscador la pregunta y me salía la pregunta resuelta (...) eso fue frustrante”, “(...) eran (...) hojas y hojas para poder resolver las preguntas (...) y vos ponías la pregunta en el google y te saltaba la respuesta (...) esa profesora me defraudo”, “Yo (...) las copiaba y las pegaba (...) porque no voy a llegar a leer todo esto y no entendía muchas veces las preguntas (...)”.*

Por su parte, la estudiante A.J expresa que había docentes de algunas materias que generaban propuestas de enseñanza que no propiciaban procesos constructivos y reflexivos por parte de los estudiantes, sino que formulaban interrogantes que conducían a la mera reproducción del saber. Acerca de lo mencionado manifiesta: *(...) en algunas de las cátedras lo que notaba era que el tutor o el docente (...) exigía poca construcción por parte del alumno, era como una guía de preguntas y las respuestas muy copiar y pegar (...), “(...) había compañeros en los que era muy evidente el copie y pegue de diferentes consignas (...)”, “Y me enojaba mucho (...)”.*

La entrevistada D.L menciona que en la carrera a distancia no se han promovido actividades grupales que permitan una construcción conjunta, debido que los trabajos que se llevaban a cabo eran solo en forma individual, destacando: *“(...) yo por ejemplo sola en una computadora, que no tenía con quien charlar más que en los foros que por ahí se debatía, pero agarraba los libros o las fotocopias o lo que imprimía y era resumir sola, estudiar sola, los trabajos los hacía sola, nunca tampoco se hizo algo grupal”.*

También indica como desventaja del rol del docente en la modalidad, los largos intervalos de tiempo entre la presentación de una actividad a otra, y su demora en la

creación del aula virtual de una materia o en la exhibición de la bibliografía, hechos que le han generado “desgano”, desmotivación por la carrera y, como consecuencia de eso, un “olvido” en el cumplimiento de las actividades. Para ella, este sentimiento de desgano fue uno de los factores que ha incidido en su determinación de dejar la carrera, indicando al respecto: “(...) *era muy cortado a veces los tiempos (...) te ponían ponele el veinte tenías que entregar el trabajo práctico pero hasta el otro mes nada, capaz que no había un foro para debatir o algún material, entonces como que eso capaz que también me desgano, entonces después en un momento me olvide*”, “(...) *o te tardaban en cargar (...) las materias (...)*”.

Al mismo tiempo, destaca una situación problemática referido a la discordancia que tuvo con una docente de una materia sobre la forma de realizar un trabajo, no pudiendo llegar a un acuerdo con ella porque tenían perspectivas distintas de cómo hacerlo, ya que, ella recurría a sus saberes previos inherentes a su profesión previa.

Por su parte, la estudiante S.L manifiesta también que ha sido “frustrante”, en reciprocidad con R.F, el escaso seguimiento y acompañamiento por parte de algunos docentes en su proceso de aprendizaje, también en torno a su demora en la corrección de las actividades e intervención en el espacio del foro, al igual que la estudiante anterior. Asimismo, menciono que cuando se le ha presentado alguna duda, lo solucionaba sola o recurría a otras fuentes de información (libros, internet) y a los aportes de sus compañeros de cursada en el espacio grupal virtual o les preguntaba por mensajería interna. En relación a eso expone: “(...) *te frustra el hecho de que vos haces una pregunta y que el profesor se tome una semana para contestarte (...) me parece que los profesores todos los días tendrían que entrar, al menos un ratito (...)*”. Cuando le surgía alguna duda, ante el atraso en la respuesta del docente lo solucionaba: “*Y sola con una computadora y con la pila de*

material, que a veces vos lo entendes y a veces no lo entendes”, “Y busco, investigo, investigaba en internet, buscaba en libros, no sé, trataba de buscarle la vuelta”.

La estudiante M.R algunos de los inconvenientes que ha afrontado en el transcurso de su aprendizaje en la modalidad: la falta de respuesta de algunos de los docentes frente a sus consultas, su retraso en la exposición de las calificaciones en la plataforma y en la publicación de las mesas de exámenes finales, el no anunciar con antelación la fecha del acto de graduación, dificultades en concordar en un encuentro presencial en la institución con una docente de una de las asignaturas, respecto de la entrega de su tesina en la plataforma y en la revisión de dicho trabajo final, generando en la estudiante incertidumbre e indecisión. Al respecto esboza: *“(…) Lo que veo es que un mes tardan para mandarte las notas, vos no sabes si aprobaste, si no aprobaste (…)”, “(…)a veces vos mandas un mensaje haciendo una consulta y no te contestan (…) a veces me he sentido muy sola por eso (…)”, “(…) nosotros estamos solos, lo único que tenemos es justamente poder hacerle mensualmente una consulta al profesor y lo que menos esperas que no te la contesten (…)” “(…) o cuando te contestaba vos ya había mandado el trabajo (…)”.*

Asimismo, ambas estudiantes han expuesto, en similitud con RF, que en determinadas materias, a lo largo de su recorrido de aprendizaje en la modalidad, había docentes que le hacían una devolución muy acotada de una actividad presentada por el estudiante. Sobre eso una de ellas señala:

-S.L: “(…) ellos te ponen (…) muy bien, eh, excelente el trabajo y no te hacen aclaración qué puntos hiciste mal para vos corregirlos.”, “(…) te corrigen en general pero no te dicen por ejemplo en tal punto te faltó darle respuesta (…) no me podés decir esta excelente y te sacaste un siete porque no entendes, porque si es un siete se supone que algo faltó”, “(…) hay veces no entendía qué me faltaba.”

Mientras que el resto de las estudiantes no han señalado dificultades en torno al rol docente.

❖ **Obstáculos de índole personal**

Algunas de las estudiantes han manifestado algunos obstáculos de carácter personal que han atravesado y dificultado su proceso de aprendizaje.

Las estudiantes A.S, P.R, L.C y R.F indican como una de las dificultades que se les ha presentado en el devenir de la carrera fue referido a la escasa disponibilidad de tiempo para dedicar al estudio, las primeras dos por su situación familiar siendo para ambas en ese momento, un condicionante para la continuidad de la formación superior. Acerca de eso algunas expresaron:

A.S: “(...) *lo deje porque no me dan los tiempos (...) porque ese tiempo que tengo para sentarme en la computadora y ponerme a trabajar es el tiempo que por ahí le estoy restando a mi hijo (...)*”.

-P.R: “*la carrera es hermosa pero es intensa, tenes muchas horas de horas silla de lectura que yo no las dispongo (...) no me dan los tiempos*”.

Asimismo, esta última menciona que cuando decidió reanudar la carrera a distancia una de las situaciones problemáticas que se le ha suscitado a nivel personal era adquirir, nuevamente, la rutina de estudio, señalando: “*Y por ahí te cuesta volver a retomar, el sentarte (...) el hecho de decir bueno me siento tres horas a leer y me siento y no me levanto, que esto es un hábito (...)*”.

Mientras que D.L. manifiesta que otra de las vicisitudes que afronta el estudiante en la educación a distancia es que el estudiar en ésta le exige tener una mayor responsabilidad en cuanto a la planificación del tiempo para realizar las actividades y también en el

cumplimiento de su entrega. Acerca de eso dice: *“Dificultades a la hs de estudiar(...) al no ser una modalidad presencial necesitas más responsabilidades que presencial, como por ejemplo a la hs de entregar un trabajo, parcial o final, te exigen día y horario para poder adjuntarlo y a veces se te dificulta por distintos motivos”*.

Por su parte, la estudiante M.R destaca como vicisitud personal al comienzo de la carrera la falta de apoyo familiar cuando se le ha presentado alguna dificultad en torno a las cuestiones tecnológicas.

Entonces:

Podría inferirse que en los decires de las estudiantes entrevistadas se enfatizó, principalmente, en las posibilidades de la educación a distancia.

Gran parte de ellas, han señalado como condiciones posibilitadoras de la educación a distancia, la **democratización** y **accesibilidad** de la modalidad, ya que permite extender las oportunidades de acceso a la educación, al alcance de todos a través de la ventana de las tecnologías, las cuales trascienden y traspasan el espacio convencional del aula. Porque en la virtualidad el sujeto también tiene posibilidades de aprender, sin la necesidad de estar y coincidir en un lugar y horario establecido, gracias a las facilidades que brindan las TIC. En concordancia con las estudiantes, Padula Perkins (2008) expone:

Hablar de democratización de la educación es referirse a la expansión del alcance de las propuestas formativas en términos cuantitativos, pero también cualitativos. Implica aludir a la disseminación del conocimiento a través de modalidades pedagógicas contribuyentes que contribuyan a ello. (...).

En efecto, para Ander-Egg (1997), el uso del vocablo “democratización” en el ámbito educativo está vinculado al sentido de “poner” ‘algo’ al alcance de toda la

sociedad. (...) la educación a distancia aparece como herramienta adecuada para tal fin. (...)

En consecuencia, la modalidad pedagógica a distancia constituye una herramienta útil para la democratización de la educación en tanto se hace accesible sin la exigencia del vínculo cara a cara ni la presencia física en tiempo y espacio comunes para el profesor y el alumno; rompe, por lo tanto, una parte de las limitaciones que impiden a muchas personas el acceso a la formación tradicional. (...). (p.114 y 115)

Siguiendo con la línea de pensamiento, Duart y Sangrá (2000) exponen respecto de la accesibilidad:

(...) garantizar la accesibilidad a la formación de todas las personas así como velar por garantizar modelos formativos innovadores que se adecuen a la manera de aprender y a las necesidades de los estudiantes (...).

Accesibilidad: Se debe garantizar el acceso a la formación de todas las personas llevando la universidad a la casa de cada estudiante, con el objetivo de destruir las barreras del espacio y del tiempo (...). La evolución de la tecnología puede contribuir a ese objetivo. (...) (p. 45)

Así también, las estudiantes han puesto de manifiesto el **carácter flexible** de la modalidad, puesto que, en ésta los procesos de enseñanza y aprendizaje se desarrollan sin los condicionamientos espacio temporales, propiciando la **autonomía** del estudiante, mencionado por Litwin (2003) y, en palabras de Fainholc (1999), ésta implica “la libertad para elegir qué, cuándo, cómo y dónde aprender” (p. 29), de acuerdo a su estilo y ritmo singular, es decir, la “individualización del aprendizaje” expone esta autora y García Aretio (2001), este último lo indica en relación al “aprendizaje independiente y flexible” (p. 33).

En su mayoría han enfatizado la **flexibilidad** respecto a la organización del **tiempo**, algunas, también, lo han señalado en torno a la **variable espacial**, en relación a la no

obligatoriedad de su asistencia como condición facilitadora, permitiéndoles ambas conjugar la carrera a distancia con sus responsabilidades laborales y/o personales.

En este sentido, las estudiantes pensaron a la flexibilidad en los términos formulado por los autores mencionados, quienes la han descrito como rasgo inherente de la educación a distancia, y también como una de sus ventajas porque:

(...) permite seguir los estudios sin los rígidos requisitos de espacio (¿dónde estudiar?), asistencia y tiempo (¿cuándo estudiar?) y ritmo (¿a qué velocidad aprender?), propios de la formación tradicional; combinar familia, trabajo y estudio; permanecer en el entorno familiar y laboral mientras se aprende; compaginar el estudio también con otras alternativas de formación. (García Aretio, 2017, p.12)

En consecuencia, considerar a la educación a distancia sin las limitaciones espacio temporales, nos permite pensar que el aprendizaje, en tanto proceso, tampoco está sujeto ni a tiempos ni a lugares, ya que, es intrínseco del ser humano a lo largo de su vida y en el adulto, en particular, está atravesado por múltiples dimensiones. Al respecto, Arbúes Visús y Tarín Martínez (en Duart y Sangrá compiladores, 2000) postulan:

(...) Nunca más el aprender debe circunscribirse de forma dicotomizada, espacial y temporalmente, en un lugar y tiempo para adquirir el saber –la escuela- y en un lugar y tiempo para aplicar el saber –el trabajo-.

(...) Es el aprender sin distancias. En cualquier momento en cualquier lugar. (p. 54 y 59)

También se ha indicado como condición facilitadora de la institución educativa su **gratuidad** en el acceso de todos los trabajadores públicos de la provincia de Río Negro a la educación superior, ofreciendo carreras centradas en el ámbito laboral estatal, solo P.R expresó que también acceden aquellos que no trabajan en el espacio público. Cabe destacar que la mayoría de las estudiantes en el momento de llevarse a cabo la entrevista trabajaban

en la esfera pública provincial, menos M.R, para muchas el estudiar una carrera a nivel superior a distancia les permitirá ampliar y mejorar su posibilidades laborales.

Respecto de este aspecto se vislumbra el principio democratizador no solo de la modalidad a distancia sino también de la institución educativa. En este sentido, Fainholc (1999) expone que la educación a distancia será verdaderamente una educación abierta: “cuando incluya a personas que independientemente de sus acreditaciones académicas anteriores, puedan acceder (...) al saber, estando (como en la educación a distancia) separados los profesores y estudiantes en el tiempo y en el espacio” (p.25).

En este punto, también se retoma el conceptos de educación abierta y a distancia mencionado en el documento de UNESCO (2002), en donde se pone énfasis en la idea de una educación centrada en el estudiante, en sus necesidades individuales, y también en las demandas del contexto y del mercado laboral, advirtiéndole que el potencial de la educación a distancia es que habilita y amplía oportunidades de aprendizaje a todos los sujetos, desde una perspectiva de educación permanente, a lo largo de toda la vida, esto es, una educación sin restricciones, al igual que plantean Fainholc (1999), Hernández (2008), Arbúes Visús en colaboración con Tarín Martínez (en Duart y Sangrá compiladores, 2000).

Lo expuesto, García Aretio también lo menciona en términos de algunas de las motivaciones del adulto en su elección por la formación a distancia, las cuales se vinculan con lo indicado por algunas de las entrevistadas y son: “*Aprender para aumentar las perspectivas de promoción*” y “*Aprender para obtener un título*” (2001, p. 160), es decir, refieren a la profesionalización de su actividad laboral en el sector estatal del cual la mayoría es parte.

Asimismo, hay ciertas estudiantes que han planteado como condición posibilitadora de la modalidad su **accesibilidad** en términos **económicos**, dado que las propuestas de

formación a distancia, no exigen el traslado del estudiante a la institución educativa, como expresan los autores y, para algunas de ellas les significó, además, la posibilidad de disponer de los contenidos y materiales de lectura en soporte digital, siendo un ahorro en cuanto a costos de la compra de materiales en formato de copia.

Retomando las expresiones de las estudiantes, podría decirse que:

La educación virtual es la única que puede ser vista -técnicamente- como una educación para todos. (...). Las limitaciones de la libertad o de la movilidad constituyen restricciones para el amplio derecho a la educación presencial. La educación virtual, en tanto llega a las casas, en los momentos que las personas pueden o en los lugares donde tienen posibilidad, constituye una oportunidad más amplia y democrática en términos de que se ajusta a las particularidades de las personas. (Rama Vitale, 2019, p. 97)

En reciprocidad con este autor, Duart y Sangrá (2000) señalan como algunas de ventajas de la modalidad:

(...) la superación de problemas de desplazamiento, suscitados por la distancia (...); cumplir el deseo de muchos adultos de iniciar o reemprender los estudios (...), y la posibilidad de seguir estudios pese a los horarios laborales, incluyendo los de formación continuada (p. 28).

Como se ha señalado, su mayoría, antes de iniciar la carrera a distancia, contaban con **saberes previos**, recuperarlos ha sido una condición beneficiosa para transitar una nueva experiencia de aprendizaje, en tanto han auspiciado como soporte y apertura para la incorporación de nuevos en la formación virtual: para algunas por haber estudiado anteriormente una carrera en la modalidad presencial, hay quienes les aportó mayores

conocimientos en torno al uso de las tecnologías, hay otras que antes de comenzar la carrera ya estaban familiarizadas con el uso de la plataforma del IPAP.

Para algunas de las estudiantes su incursión en la modalidad les ha permitido resignificar lo aprendido para aplicarlo a otros contextos, por ejemplo el uso de la tecnología al ámbito laboral y/o personal.

En su totalidad, acuerdan que estudiar en esta modalidad contribuye al enriquecimiento de su aprendizaje, para algunas frente a lo novedoso, mientras que a otras a partir de lo conocido, en una u otra situación han destacado que éste se ha fortalecido.

Desde los aportes constructivistas podría decirse que estas estudiantes han adquirido nuevos conocimientos a partir de sus saberes previos y desde el concepto de aprendizaje significativo desplegado por Ausubel, le han otorgado sentido al nuevo conocimiento a partir de su relación con sus ideas preexistentes, permitiéndoles avanzar cognitivamente.

Así también, hay quienes han subrayado como condición facilitadora de la educación a distancia la **comunicación mediada por la tecnología**, para algunas, la no contigüidad física, uno de los rasgos inherentes de ésta, no es un condicionante para aprender y tampoco para relacionarse con otros, puesto que, el estudiante desde un lugar activo, podrá exponer sus “consultas” en distintos momentos dice R.F, “compartir vivencias” señala P.R y en palabras de A.J, al ser además una comunicación de carácter escrita, expresarse con mayor soltura. Solamente para dos de las estudiantes la comunicación diferida con el docente no ha sido un rasgo que les ha beneficiado, ante la ausencia de respuesta inmediata en el momento que han realizado su consulta.

Desde la mirada de unas u otras, podría decirse que en ambas posturas se destaca el rasgo de **flexibilidad** también en la **interacción** de los sujetos, ya que, ésta se produce con

independencia de su localización territorial y temporal, estando ésta mediada por la tecnología. Al respecto, Litwin (2003) dice “mediatización de las relaciones entre docentes y alumnos”, Padula Perkins (2008) “diálogo didáctico mediatizado” y García Aretio (2020) como “comunicación e interacción (diálogo) mediadas síncrona o asíncrona”.

Asimismo, en su conjunto han concebido al foro como un recurso tecnológica posibilitador del aprendizaje, porque si bien es un espacio virtual asincrónico conformado por personas que están alejadas geográficamente, sin embargo, promueve las relaciones interpersonales e intercambio de opiniones en torno de una tarea específica, su funcionamiento interno permite la participación individual y, a vez, la actividad cooperativa entre estudiantes y docentes, porque son ellos, con sus intervenciones, quienes sostienen este lugar que no tiene materialidad física. Promueve, retomando los aportes de García Aretio (2017), “aprender con otros, de otros y para otros a partir del intercambio de ideas y tareas, y ello puede ser con personas muy distintas y distantes (...)” (p. 14), convirtiéndose en un espacio privilegiado para la construcción conjunta de conocimientos a través de una comunicación multidireccional, y que contribuye a la interactividad.

En este sentido, podría pensarse el trabajo cooperativo en el espacio del foro desde los aportes de los autores Guitert y Giménez (en Duart y Sangrá compiladores, 2000), quienes indican que éste:

(...) se lleva a cabo (...) cuando existe una reciprocidad entre un conjunto de individuos que saben diferenciar y contrastar puntos de vista de tal manera que llegan a generar un proceso de construcción de conocimiento. Es un proceso en el que cada individuo aprende más de lo que aprendería por sí solo, fruto de la interacción de los integrantes del equipo (p.114).

Tanto el foro como la mensajería interna, se consolidan, para gran parte de ellas, como espacio de socialización de información, para la formulación y esclarecimiento de

dudas, interrogantes y/o dificultades a los docentes y otros compañeros, el primero desde una comunicación multidireccional, mientras que el segundo desde una comunicación bidireccional de manera individualizada. Ambos medios, para ellas, han favorecido su aprendizaje.

Podrían concebirse estos recursos tecnológicos, en los términos formulados por Litwin (2003), esto es, como “vehículo para la comunicación” (p. 12) y también como “herramienta para la construcción conocimiento” (p. 21), en tanto, ya sea en forma grupal o personalizada, generan situaciones de aprendizaje que involucran al estudiante activamente, y eso ha sido manifestado por la mayoría de las estudiantes.

Pero lo indicado, es posible si hay una presencia activa y sostenida del docente que dirija y acompañe los procesos de aprendizajes individuales y colaborativos de los estudiantes a través de las actividades que brinda, de sus devoluciones e interrogantes que planteó por ejemplo en los foros, enseñanza que tiene que apuntar a generar procesos constructivos y comprensivos, no solo a la mera transmisión de contenidos y evaluación de los aprendizajes esperados.

En su mayoría, estas cuestiones han sido advertidas por las estudiantes, para quienes la **función del docente** reside en: “dar apoyo”, “como guía”, “te incentivan”, “ésta acompañando continuamente”, “conducir a que el alumno construya, a que sea más crítico”, “los que te van estimulando”, “ser buenos comunicadores”, entre otros.

También muchas de las estudiantes ha destacado el rasgo de **accesibilidad** también en relación a la **tarea docente**, lo han planteado en aquellas situaciones en que se le ha producido alguna dificultad, por ejemplo, en la entrega de una actividad en el tiempo establecido, brindándoles una ampliación en el horario en la plataforma para su presentación. Esto denota su actitud flexible, adaptada a las necesidades y situaciones

individuales de los estudiantes y/o problemas que le surjan, esto da cuenta de un posicionamiento centrado en el aprendizaje del estudiante.

Entonces, en su mayoría han destacado que el rol del docente radica en orientar, acompañar y apoyar al estudiante en su proceso de aprendizaje, creando condiciones propicias y adecuadas a los distintos ritmos y modos de aprender singular, en cuanto al esclarecimiento de sus inquietudes en el espacio grupal del foro y/o de manera individual a través de la mensajería interna, en cuanto a realizar intervenciones que promuevan la participación e intercambio de pareceres entre pares, que favorezcan la construcción individual y colaborativa del conocimiento. En suma, que su rol sea, como expresan los autores nombrados y las estudiantes entrevistadas, ser facilitador del aprendizaje y no esté circunscrita su función solo a la transmisión de los conocimientos.

En relación con eso, Cabero Almenara (2011) expone en torno a la tarea docente en la educación a distancia:

En los nuevos entornos los profesores perderán su papel de transmisores de información, ya que aquellos pondrán una amplitud de información a disposición de los alumnos y, al mismo tiempo, la información estará deslocalizada de los lugares cercanos a los estudiantes y de su profesor más inmediato. (...) las nuevas tecnologías van a llevarlo a que desempeñe nuevas funciones relacionadas con ésta, que variarán desde buscar información en la red para adaptarla a las necesidades generales de sus estudiantes, a las necesidades y demandas concretas (...).

(...) el profesor se va a convertir en un diseñador de situaciones de aprendizaje y de una situación que deberá girar en torno al estudiante y al hecho de que este adquiera los conocimientos previstos y, por lo tanto, al aprendizaje. Dicho en otros términos, el profesor se convertirá en un facilitador del aprendizaje; lo importante no será el

entorno en que se produzca, sino que aquel se encuentre a disposición del estudiante para que éste llegue a aprender. Como señalan Harasim y otros (2000, 198):

“El énfasis tiene que estar en el propio proceso intelectual del alumno y en el aprendizaje en colaboración”. (p. 167 y 168)

En este punto, y considerando la significaciones de las estudiantes, adquiere relevancia retomar el concepto de andamiaje de Bruner respecto al rol del docente. Para este autor, dicho término refiere a que el docente brindará andamios, es decir, las ayudas necesarias al estudiante en su proceso de aprendizaje, a medida que éste va logrando una mayor autonomía y va avanzando en la construcción del conocimiento estos soportes se irán retirando.

Sin embargo, algunas de las estudiantes también han expuesto como una de las **dificultades** que se les ha presentado durante la cursada de la carrera a distancia fue la **falta orientación y seguimiento** por parte de ciertos **docentes**, en algunas situaciones lo han referido a la tardanza en: la corrección de las actividades, respuesta a sus dudas, sus intervenciones en el espacio grupal, la presentación de una actividad a otra, la exhibición de la bibliografía, en la publicación de las calificaciones y de las mesas de exámenes finales en la plataforma, entre otras.

Además, han referido otros **obstáculos** de la **tarea docente**: la reducida retroalimentación en la comunicación con algunos docentes, no siendo favorecida por ellos, la escasa explicación y claridad en sus devoluciones de las actividades corregidas, esto hay quienes lo indicaron como problemático frente a las situaciones que tengan que presentarse a rendir el examen final de la materia, la excesiva bibliografía, mientras que para otras ésta era poca en cantidad, plantean actividades complejas, también consignas

que conducían a que el estudiante responda a ellas transcribiendo textualmente los materiales, la falta de realización de una actividad grupal, entre otras.

Algunas de estas cuestiones son mencionadas por García Aretio (2001) en términos de “rendimiento y fracaso en los estudios a distancia” (p 161), destaca determinados factores, y alude a algunos aspectos anteriormente indicados por las estudiantes. En relación a esto, uno de los factores que el autor señala es:

a) Factores propios de la institución

- El material didáctico no es el apropiado. (...) No existe suficiente coherencia entre objetivos, contenidos, actividades, etc.
- (...) La materia es excesiva o el nivel es impropio del curso en el que está ubicado la asignatura.
- Se celebran pocas sesiones de tutorías (presenciales o virtuales). Las tutorías son deficientes. Resulta difícil conectar con los profesores (...) (p. 161 y 162)

De esta manera, lo manifestado por las estudiantes da cuenta de que nos encontramos frente a algunos docentes que no han propiciado andamios que faciliten la apropiación de los contenidos de las estudiantes.

Por ello, podría decirse que en la educación a distancia las propuestas de enseñanza se ven enriquecidas y favorecidas con el uso de las TIC, aun así, las últimas requieren ser utilizadas a partir de una intencionalidad pedagógica, es decir, valerse del potencial de las tecnologías como una herramienta para la enseñanza a favor del aprendizaje de los estudiantes. En definitiva, aprovecharlas con fines didácticos y, retomando los dichos de la estudiante: respondiendo sus consultas individuales y grupales, generar interrogantes (y también nuevos), dar devoluciones en los foros y/o en los trabajos propuestos que guíen al estudiante a su reflexión y entendimiento, en consecuencia, en palabras de Duart y Sangrá

(2000) significa: “crear espacios tecnológicamente potentes para después usarlos pedagógicamente (p. 17).

Por tal razón, la calidad de la propuesta de enseñanza, aunque se utilicen los últimos avances tecnológicos, no la garantiza, dado que, como dice Litwin (2003): “el valor de la propuesta, aun cuando adopte los últimos desarrollos de la tecnología, sigue estando, como en cualquier proyecto educativo, en la calidad de los contenidos y en su propuesta para la enseñanza” (p. 12).

Entonces, lo expresado por los autores denota que el docente no tiene que perder de vista los objetivos de enseñanza y de aprendizaje que pretende alcanzar, más allá de las tecnologías que use, estas últimas no determinan su calidad, dado que constituyen, en términos de Vygotsky, un instrumento mediador de las relaciones entre los docentes y estudiantes, entre los estudiantes y de éstos también con los materiales didácticos y actividades.

También hay estudiantes que han señalado que la **ausencia de comunicación directa** y en un mismo espacio ha generado para algunas de ellas una sensación de soledad, para otras el hecho de no tener en su ciudad y en el ámbito laboral otras personas que estén haciendo la carrera. Sin embargo, hay quienes han expresado este sentimiento, frente a la tardanza o falta de respuesta del docente cuando han planteado alguna duda y/o ante la escasa explicación de éste en sus correcciones de las actividades.

Hay otras que han enunciado en términos de anhelo a los intercambios presenciales, algunas por haber cursado previamente una carrera de manera presencial, otras a partir de los obstáculos que se le han suscitado durante la cursada de la carrera virtual.

En efecto, algunas de las estudiantes entrevistadas sugirieron la posibilidad de incorporar de manera complementaria a la modalidad a distancia encuentros presenciales

esporádicos, en pos de que se establezca entre ellos un vínculo más cercano que podrá afianzarse luego a distancia, Sobre eso hay quienes han expresado:

S.L: *“(…) sería bueno por ejemplo que se yo tener una clase presencial (….) una vez al mes (….) sería bueno porque se crea otro lazo, otra conexión”, “(…) me ha pasado de que conozco a los profesores por la foto (….) pero no los conozco personalmente (….)”.*

D.L: *“(…) yo tuve creo que dos encuentros nomás presenciales en todo lo que yo curse, era muy poco, capaz que si se hubiera fortalecido un poco más desde ahí, hacer un encuentro mensual, entonces capaz que uno se va enganchando más en la carrera, se va metiendo un poco más a fondo con la carrera”.*

En consecuencia, estas estudiantes proponen instaurar el modelo mixto blended learning, acentuando las potencialidades de ambas modalidades, en donde la instancia presencial solamente la tienen cuando rinden el examen final de la asignatura.

De esta manera, Padula Perkins señala respecto del lugar de las tutorías en la educación a distancia y la soledad del estudiante en la modalidad lo siguiente

Si bien la educación a distancia requiere de un alto grado de compromiso y autogestión de parte del estudiante, éste no se encuentra de modo alguno solo frente al material, sino que dispone todo el tiempo de un referente humano interactuante, su tutor, capaz de orientarlo, contenerlo, inducirlo y alentarle en su aprendizaje conceptual, procedimental y actitudinal.

Lugo y Schulman (1999) sostienen que “el tutor debe paliar la ‘soledad’ del aprendizaje propiciando un sistema de comunicación fluida y sostenida”. La función del tutor es la de un acompañante (...) contribuye en forma activa con la autogestión del aprendizaje que desarrolla el alumno, mediante una crítica constructiva orientadora que se revela constantemente superadora, motor de una

espiral ascendente en la construcción del conocimiento del estudiante” (Padula Perkins, 2008, p. 98 y 99).

Respecto al rasgo de autonomía del estudiante en la modalidad a distancia en cuanto a su responsabilidad respecto a la organización para estudiar, esto es, cómo, de qué manera, en qué tiempos y lugar lo llevará a cabo, para algunas, ésta es mayor en la educación a distancia que en la presencial, mientras que para otras en ambas involucra un mismo compromiso.

Por otra parte, hay quienes han expresado que se le han presentado **dificultades** en torno al uso de la **tecnología**, algunas frente a situaciones fortuitas, otras por no contar, en un principio, con las herramientas necesarias, cuestiones que en el transcurso de la cursada han sido resueltas.

Hay algunas que han expuesto además **impedimentos** de **índole personal**, y lo han indicado en relación a la falta de tiempo para dedicar al estudio, una de ellas expuso, que al principio, sintió una falta de acompañamiento familiar, fundamentalmente cuando se ha tenido algún problemas por razones tecnológicas. Esta cuestión es mencionada por García Aretio (2001) como otro de los factores en el “rendimiento y fracaso en los estudios a distancia” y enuncia referido a las “circunstancias sociofamiliares de los alumnos” (p. 162), en el cual se encuentran: “las ocupaciones laborales” (p. 162), “la atención familiar” y la “falta de apoyo del entorno laboral y, sobre todo, familiar” (p. 162).

En suma, en sus relatos se vislumbra aspectos diversos y comunes, que dan cuenta de cómo estas estudiantes han recorrido sus aprendizajes en la educación a distancia, en las cuales se evidencian las condiciones que han desafiado (también motorizado) u obstaculizado su aprendizaje y cómo lo han enfrentado y resuelto, pero también aquellas que lo han promovido y facilitado en un escenario institucional atravesado por la distancia espaciotemporal y la mediación tecnológica.

Podría decirse que algunas de las dificultades narradas por las estudiantes han sido condición de posibilidad para continuar o retomar la cursada de la carrera, mientras que para otras ha sido situación para abandonarla.

Por último, resulta relevante destacar el lugar que han ocupado para estas estudiantes los pares y las interacciones con ellos, como condición facilitadora de sus aprendizajes, enfatizando la riqueza de sus aportes y las ayudas brindadas, primordialmente, en los momentos en donde se les ha suscitado alguna situación problemática.

En los decires de las estudiantes, se puede retomar el término vygotskiano de Zona de Desarrollo Próximo, ya que, en su mayoría le han otorgado al par un lugar preponderante y potencial en su proceso de aprendizaje, porque, en palabras de este autor, el estudiante podrá prosperar en la construcción del conocimiento y resolver sus dificultades con la ayuda de otros más preparados o que tengan más entendimiento del tema.

En este sentido, para este autor la Zona de Desarrollo Próximo es:

(...) la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. (Vygotsky, 1979, p 133).

Entonces, es significativo retomar la mirada sociocultural del autor, esto es, entender el aprendizaje no sólo como un proceso individual, sino también de carácter social, porque se construye en la interacción con otros, más allá de la distancia física y temporal, favorece y fortalece las posibilidades de aprender del sujeto.

3.3- El Aprendizaje: desde la mirada de las estudiantes

En este apartado se retoman algunos recortes de los decires de las estudiantes que dan cuenta de su concepción de aprendizaje, las cuales tiene puntos de encuentro con la perspectiva de los autores que han sido citados en el desarrollo teórico de este escrito respecto del aprendizaje.

Para algunas de ellas el aprendizaje es:

-C.O: *“(...) el proceso a través del cual se adquieren o modifican conocimientos, también habilidades o conductas (...) Es también una construcción que se va modificando a lo largo de la vida de una persona”*. Acerca del aprendizaje en la Educación a Distancia para ella: *“(...) es una construcción conjunta con los compañeros de aula (...)”*.

-S.L: *“(...) es todo, no es solo adquirir conocimiento también es esa relación que vos creas con tus compañeros (...) con el profesor o el tutor (...) es algo integral (...)”*.

-R.C: *“Es un camino que vamos construyendo a medida que vamos incorporando nuevos conocimientos”*.

-M.R: *“es como un círculo (...): todos podemos enseñar desde lo aprendido desde que nacemos y todos podemos aprender e incorporar a nuestros saberes y aprendizajes, enriqueciéndonos con los saberes y aprendizajes que los demás nos brindan”, “(...) es la experiencia de vida con la que cada uno contemos como persona (nuestros aciertos, equivocaciones, acciones, omisiones, interrelaciones con los demás)”*.

-P.R: *“(...) no todos tenemos el mismo nivel de educación, ni la misma manera de aprender, ni las mismas técnicas (...) es muy individual (...)” ... “El aprender es natural del ser humano (...) hay algunos que tienen más facilidad que otros (...)”, “(...) debe ser continuo, no es que terminaste una carrera y bueno listo se terminó (...)”*.

-A.J: *“(...) es un proceso, porque se da de manera paulatina, es una construcción porque me permite adquirir herramientas para la práctica cotidiana (...) Si me preguntan cuáles*

son las características (...) más importantes son el dinamismo y el carácter social, es decir reconocer la importancia del “otro” en esa constante construcción”.

-A.S: “(...) todos aprendemos hasta el día que nos morimos”.

En sus expresiones se vislumbra el posicionamiento teórico acerca del aprendizaje de Hernández (2008), Fainholc (1999), Arbúes Visús y Tarín Martínez (en Duart Josep M. y Sangrà Albert compiladores, 2000), entre otros, que lo conciben en términos de “proceso” y de “construcción”, es decir, que no es lineal ni tampoco equilibrado porque también aparecerán dificultades, no en términos de fracaso, por el contrario, algunas situaciones problemáticas auspiciarán como condición posibilitadora para seguir aprendiendo. Es individual porque cada sujeto tiene su manera, ritmo de aprender particular y también es de carácter social, porque aprende de y con otros, en donde confluyen una multiplicidad de dimensiones personales, familiares, económicas, sociales, educativas y tecnológicas, entre otras, algunas de ellas, en un momento determinado, pueden ser condición facilitadora y/o obstaculizadora en el aprendizaje, como lo han mencionado las estudiantes anteriormente. Es progresivo y significativo, porque tiene como punto de partida los conocimientos previos del sujeto para la construcción de nuevos, los cuales son producto de su propia experiencia en los distintos espacios en los que participa. No se limita a una edad y etapa de la vida establecida porque, como bien señalan algunos de los autores mencionados y estudiantes entrevistadas, el sujeto aprende a lo largo de toda su vida.

En su mayoría, en reciprocidad con los autores, entienden el aprendizaje como un proceso personal, continuo, cambiante, es social porque está situado en un contexto y se co-construye, e implica avances y también retrocesos. En suma, es un proceso que acontece desde nuestro nacimiento hasta la muerte.

CONSIDERACIONES FINALES

“Caminante, no hay camino, se hace camino al andar”

Antonio Machado

A modo de cierre...

La realización de este estudio nos permitió reflexionar y teorizar en torno del aprendizaje del adulto en la modalidad a distancia en el IPAP, sin pretender realizar generalizaciones a partir de los resultados, por el contrario, en la singularidad de los relatos de las estudiantes entrevistadas se han retomado las significaciones y sentidos que las mismas han construido acerca de la modalidad en el transcurrir de sus experiencias de aprendizaje, a partir de las cuales fue posible establecer puntos de encuentro, relación y también discrepancias que dieron lugar a la construcción de categorías conceptuales.

Como se ha mencionado, principalmente han pensado a la modalidad a partir de sus potencialidades, aquellas que han motivado, en un inicio, su elección por ella y, en el devenir de su proceso de aprendizaje, en la mayoría de los casos, su sostenimiento. También como una oportunidad de estudio y de educación continua, acorde a sus motivaciones y necesidades personales, familiares y también laborales.

En sus decires se ha vislumbrado su carácter democratizador, flexible, accesible para adultos, en donde esta modalidad ha significado para las estudiantes una verdadera posibilidad de aprendizaje y enriquecimiento del mismo, para algunas ante lo desconocido (ya sea en relación a la modalidad y/o al uso de las tecnologías, etc.), mientras que para otras ya con conocimientos y experiencias previas en relación a ella.

También, hay estudiantes que han dado cuenta de los obstáculos y vicisitudes que se le ha presentado y otros que han superado, siendo éstos, en algunas situaciones, condición de posibilidad para continuar con la carrera, en otras para retomarla, y para algunas abandonarla. En su resolución han contribuido las interacciones con sus pares y en algunos casos con el docente, en gran medida, éstas han sido mediadas por la tecnología, acentuando que han favorecido y potenciado su aprendizaje. Entonces, podría considerarse que el lugar que han tenido los compañeros y algunos docentes para la mayoría de las estudiantes ha sido significativo, como aquellos que han proporcionado un andamiaje y han sido facilitadores de sus aprendizajes.

En este sentido, se ha pensado el aprendizaje desde una mirada constructivista, también a partir perspectiva sociocultural, en tanto, proceso que se va co-construyendo, es decir, de manera individual y también en el encuentro intersubjetivo.

Así también, ha sido abordado como proceso que acontece a lo largo de toda la vida, que es permanente, esto es, en cualquier momento y edad. Además se ha pensado en términos de multidimensionalidad porque en él convergen, de manera entrelazada, la dimensión social, cultural, personal, familiar, económica y tecnológica, entre otras, algunas de ellas han sido, en determinadas ocasiones, condición de posibilidad y en otras obstáculo para su aprendizaje en un escenario educativo con características peculiares, que difieren de la modalidad presencial, en el marco también de un contexto que es cambiante, y que está atravesado por el progreso tecnológico. También se ha pensado sus aprendizajes desde la idiosincrasia institucional del IPAP, ya que, éste es un instituto provincial y estatal que brinda una oferta académica orientada a la Administración Pública, accediendo a ésta tanto agentes públicos como no de manera gratuita.

Entonces, a partir de las experiencias descritas por las estudiantes, desde las contribuciones teóricas de los autores enunciados, podría decirse que, en su mayoría, esta modalidad, el uso de las herramientas tecnológicas, como mediadoras de la cultura en términos de Vygotsky, y la interacción con otros (pares y docentes) han brindado condiciones posibles para la construcción de aprendizajes significativos, aun en aquellas situaciones en que algunas de las estudiantes han decidido dejar la carrera y otras en donde la modalidad les ha implicado nuevos retos y desafíos que han contribuido a nuevos aprendizajes.

De esta manera, se cree que este estudio es un aporte al campo psicopedagógico, ya que nos permite reflexionar y analizar acerca del aprendizaje de los adultos en la educación a distancia, desde una mirada que trascienda el espacio convencional y enclaustrado del aula y/o del consultorio y de los encuentros e intercambios presenciales, aprendizaje que en el adulto ésta atravesado, además, por múltiples vivencias y experiencias por una cuestión cronológica, de madurez y de estructura cognitiva, que se diferencia a la de un niño y/o adolescente.

Al momento de realizar la búsqueda bibliográfica y de producción científica no fue posible encontrar desde el campo psicopedagógico, por eso, se recurrió, en mayor medida, a autores del campo educativo que sí han abordado el aprendizaje en la educación a distancia y algunos de ellos referidos al adulto, que han aportado a esta investigación.

Por esta razón, se considera que este estudio brindará un aporte significativo a nuestro hacer profesional, que también se encuentra en continúa construcción, resignificación y aprendizaje, en concordancia con los cambios y avatares que ocurren en el contexto.

Por último, nos parece de sumo valor poder pensar e interrogar (nos) acerca del lugar que juega la “distancia” en nuestros aprendizajes no solo en términos espaciales y temporales sino también en el orden simbólico, esto es, en el encuentro con los otros y/o el conocimiento que esta deslocalizado, atravesado por las diferentes dimensiones que confluyen y que auspiciarán, como hemos vislumbrado en los decires de las estudiantes, como condición de posibilidad y/o dificultad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arbúes Visús, M. y Tarín Martínez, L. (20.0). Aprender a lo largo de la vida y las nuevas tecnologías. En Duart y Sangrá. Aprender en la Virtualidad (pp. 51-75). Editorial Gedisa.

- Cabero, Almenara Julio (2011). Los entornos mediáticos de formación: retos para el profesor y el alumno. En RUEDA: De legados y horizontes para el SXXI (pp. 157-176). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil Página.

- D´Anna, S. y Hernández, L. (2006). El aprendizaje del adulto. En Introducción a la Psicopedagogía Laboral: círculos de aprendizaje (pp. 39-51). Buenos Aires. Editorial Aprendizaje Hoy.

- Del Mastro Vechionne, C. (2005). Enseñanza Estratégica en un Contexto Virtual: Un estudio sobre la formación de tutores en educación continua”. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado a partir de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4758/cmv1de1.pdf>

- De Majo, O. (2006). Educación a distancia: equidad, calidad y oportunidad. Buenos Aires. Ediciones Universidad del Salvador. Recuperado a partir de <https://redbus.usal.edu.ar/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=107540>

- Documento UNESCO (2002). Aprendizaje abierto y a distancia. Consideraciones sobre tendencias, políticas y estrategias. Recuperado a partir de <https://recursos.educoas.org/sites/default/files/130.pdf>

- Duart M. y Sangrá A. compiladores (2000). Introducción: Aprendizaje y virtualidad: ¿un nuevo paradigma formativo? y Formación universitaria por medio de la web: un modelo integrador para el aprendizaje superior. En Duart y Sangrá. Aprender en la Virtualidad (pp.9-49). Editorial Gedisa.

- Fainholc, B. (1999). La interactividad en la Educación a distancia (pp. 12-73). Buenos Aires Editorial Paidós

- García Aretio L. (2001). La educación a distancia de la teoría a la práctica De la teoría a la práctica. Editorial Ariel Educación.
- García Aretio, L. (2020). Bosque semántico: ¿educación/enseñanza/aprendizaje a distancia, virtual, en línea, digital, eLearning...? RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 23(1), pp. 09-28. Recuperado a partir de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331462375001>
- Hernández, L (2008). Temas de Psicopedagogía Laboral I: Investigación Científica y Aplicación Práctica (pp. 5-68). Buenos Aires. Editorial Aprendizaje Hoy.
- Litwin, E. (2003). Introducción. La buena enseñanza en la educación a distancia en La Educación a Distancia y De las Tradiciones a la Virtualidad. En Edith Litwin compiladora. La Educación a Distancia: temas para el debate en una nueva agenda educativa (pp. 9-29). Buenos Aires. Editorial Amorrortu
- Mercer, N. y Gonzáles Estepa, F. (2003). La educación a distancia, el conocimiento compartido y la creación de una comunidad de discurso internacional. En Edith Litwin compiladora. La Educación a Distancia: temas para el debate en una nueva agenda educativa (pp- 31-72). Buenos Aires. Amorrortu
- Guitert, M. y Giménez F. (2000). Trabajo cooperativo en entornos virtuales de aprendizaje. En Duart y Sangrá. Aprender en la Virtualidad (pp. 113-133). Editorial Gedisa.
- Onrubia, J. (2005). Aprender y enseñar en entornos virtuales: actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción del conocimiento. Revista de Educación a Distancia (RED). Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/red/article/view/24721>
- Padula Perkins J. E. (2008). Una Introducción a la Educación a Distancia. Buenos Aires. Editorial Fondo de cultura económica de España
- Pozo, J. I. (1996) Aprendices y maestros: la nueva cultura del aprendizaje. Capítulo 4: El Sistema de Aprendizaje. Recuperado en <https://cpalazzo.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/07/pozo-j-cap-4-sistema-del-aprendizaje.pdf>

- Rama Vitale, C. (2019). Políticas, tensiones y tendencias de la educación a distancia y virtual en América Latina. Editorial Universidad Católica de Salta.

- Rodríguez Durán, R. (2011) Proyecto Final de Mater: Estudio comparativo sobre la Educación Presencial y la Educación Virtual y su incidencia en el desarrollo de competencias en estudiantes de pre-grado de la Universidad Tecnológica de Paraná. Recuperado a partir de <https://blogs.funiber.org/tecnologias-informacion/2011/11/22/estudio-comparativo-sobre-educacion-presencial-y-virtual-y-su-incidencia-en-el-desarrollo-de-competencias-en-estudiantes-de-pregrado-de-la-universidad-tecnologica-de-panama>

- Tedesco, J. C. (2009). Educar en la Sociedad del conocimiento. Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica

- Vico, N. V. (2013). El adulto como sujeto de aprendizaje en entornos virtuales publicado en la Revista RUEDA. Recuperado a partir de http://www.uncu.edu.ar/seminario_rueda/upload/t1.pdf

- Vygotsky, L. S. (1979). Capítulo VI: Interacción entre Aprendizaje y Desarrollo en El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos Aires: Grijalbo

Bibliografía de Consulta

- Brunner, J. J y Tedesco, J. C (2003). Las nuevas tecnologías y el futuro de la educación. Editorial IIPPE UNESCO

- Castorina, J. A. (1989). La posición del objeto en el desarrollo del conocimiento en Problemas en Psicología Genética. Buenos Aires. Editorial Miño y Dávila.

- Duart M. y Sangrá A. compiladores (2000). Aprender en la Virtualidad. Editorial. Gedisa

- Fainholc, B. (1980). Educación A Distancia. Editorial Nueva Pedagogía.

- Litwin, E. (2003). La Educación a Distancia. Temas para el debate en una nueva agenda educativa. Edith Litwin, compiladora. Buenos Aires. Editorial Amorrort

- Pozo, J. I. (1989). Capítulo VII: Teorías de la reestructuración en Teorías cognitivas del aprendizaje. Editorial Morata

- Vygotsky, L. S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos Aires: Grijalbo